

**Monografía Licenciatura en Sociología**

**Precarización laboral:**

La experiencia laboral de jóvenes trabajadores  
de supermercados

Autor: Fernanda Balberde

Tutor: Dra. Mariela Quiñones

Montevideo, 2026

## **Resumen**

Esta investigación tiene como objetivo analizar las experiencias de precariedad laboral de jóvenes que trabajan en supermercados en Uruguay. Por lo tanto, se pone especial atención a las experiencias vinculadas al primer empleo y al sentido que asume el trabajo en esta etapa de sus vidas, utilizando el concepto de precariedad laboral como eje central para comprender dichas experiencias. En este contexto, resulta fundamental no sólo describir las condiciones objetivas de la precariedad laboral, sino también comprender cómo estas son vividas, interpretadas y significadas por los propios jóvenes trabajadores. Con este objetivo, la investigación se inscribe en un enfoque configuracionista que busca analizar las articulaciones entre las dimensiones objetivas y subjetivas de la precariedad laboral.

A partir de un enfoque cualitativo, se analizan las vivencias de jóvenes trabajadores de supermercados, las percepciones que construyen sobre su trabajo y los sentidos que le atribuyen en sus trayectorias laborales. Asimismo, se observa cómo estas experiencias se articulan con situaciones de informalidad y vulnerabilidad que quedan subordinadas dentro de la relación entre trabajo y capital. En este sentido, se reflexiona sobre cómo los jóvenes construyen y significan estas experiencias laborales y cómo estas impactan en sus trayectorias de vida y proyectos futuros.

Respecto a los hallazgos obtenidos, se observa que las experiencias de los jóvenes trabajadores están profundamente marcadas por configuraciones de precariedad laboral que no solo condicionan sus futuras oportunidades de empleo, sino que también los llevan a aceptar y naturalizar condiciones laborales precarias similares a las de sus experiencias anteriores. Esta situación impacta significativamente en su vida cotidiana, configurando escenarios persistentes de desigualdad que afectan tanto su bienestar psicológico como su estabilidad económica.

Asimismo, se identifica que muchos jóvenes son incorporados al mercado laboral a través de empresas que ofrecen jornadas extensas e inflexibles, contribuyendo en algunos casos a procesos de desvinculación educativa. En este marco, se considera

fundamental que el Estado asuma un rol activo en la regulación y supervisión de las condiciones laborales ofrecidas a los trabajadores jóvenes, promoviendo entornos laborales que favorezcan su desarrollo integral y bienestar. Finalmente, se observa que las experiencias de precariedad laboral analizadas inciden en las trayectorias juveniles, condicionando la estabilidad económica, la construcción de proyectos vitales y las expectativas de futuro.

Palabras clave: Trabajo, precariedad, supermercado, condiciones de trabajo, informalidad, jóvenes, configuracionismo.

# ÍNDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo 1. Problema de investigación y justificación.....</b>	<b>5</b>
1.1 Problemática y justificación.....	8
1.2 Objetivos generales.....	11
1.3 Objetivos específicos.....	11
1.4 Hipótesis.....	12
<b>Capítulo 2. Antecedentes.....</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo 3. Diseño de investigación.....</b>	<b>17</b>
3.1 Proceso de análisis y construcción de dimensiones analíticas.....	19
3.2 El enfoque configuracionista.....	20
3.3 Beneficios e impacto esperado de los resultados de la investigación.....	20
<b>Capítulo 4. Marco teórico conceptual.....</b>	<b>22</b>
4.2. Precarización, desigualdad y trayectorias laborales.....	23
4.3. Efectos subjetivos y cotidianos de la precariedad.....	24
4.4. Experiencia laboral, configuraciones de sentido e identidad laboral.....	25
4.5 Trayectorias laborales juveniles.....	27
<b>Capítulo 5. Contexto.....</b>	<b>29</b>
<b>Capítulo 6. Análisis.....</b>	<b>35</b>
6.1 Precariedad objetiva: organización estructural del trabajo supermercadista.....	36
6.2 Precariedad subjetiva: vivencias, emociones y sentidos del trabajo.....	39
6.3 Circuito de reproducción: de lo subjetivo a lo estructural.....	41
6.4 Trayectorias laborales y efectos de la precariedad.....	43
6.4.1 Trayectorias de continuidad precaria.....	44
6.4.2 Trayectorias de movilidad bloqueada.....	45
6.4.3 Trayectorias de salida del sector.....	46
6.5 Consideraciones de cierre del análisis.....	48
<b>Consideraciones finales y conclusiones.....</b>	<b>51</b>
Mecanismos de reproducción e interrupción de las trayectorias de precarización.....	52
Confirmación de la hipótesis y principales resultados.....	53
Implicancias y políticas posibles.....	54
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>56</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>61</b>

# Introducción

La investigación tiene como objetivo general comprender cómo los jóvenes trabajadores supermercadistas de Montevideo, cuyas edades oscilan entre entre los 20 y 30 años, significan el trabajo a la luz de sus experiencias de precariedad. Esta monografía fue elaborada entre 2022 y 2025 en el marco del Taller Central de Investigación titulado *Los retos del trabajo en el siglo XXI*.<sup>1</sup>

La relevancia del problema radica en que el sector supermercadista constituye uno de los principales ámbitos de inserción laboral juvenil<sup>2</sup> en Uruguay. Diversos estudios señalan que el ingreso al mercado de trabajo de los jóvenes suele producirse en sectores caracterizados por bajas barreras de entrada, escasos requisitos de calificación formal y alta rotación laboral, condiciones que facilitan el acceso al primer empleo pero que, al mismo tiempo, suelen estar asociadas a mayores niveles de precariedad e inestabilidad (OIT, 2020; Weller, 2007).

Su condición de jóvenes es relevante dado que están construyendo sus primeras experiencias de trabajo, las cuales forjan la base para la construcción de su identidad laboral. Analizar estas experiencias permite comprender y acceder a través de las vivencias de los propios jóvenes trabajadores a una comprensión situada de las condiciones laborales en los supermercados, y a través de ello al trabajo como lugar de injusticia y dominación.

El abordaje parte de la premisa de que el trabajo es constitutivo de la identidad, ya que a partir de estas experiencias los jóvenes construyen trayectorias laborales mediante las cuales se integran a la sociedad. Asimismo, el significado del trabajo se entiende como un conjunto de creencias, valores y actitudes que orientan su vida laboral. En base a

---

<sup>1</sup> El presente trabajo de investigación constituye la monografía final de grado, originada en el marco del taller central de investigación “Los retos del trabajo en el siglo XXI: El trabajo del futuro y el futuro del trabajo”, realizado en los años 2020 y 2021.

<sup>2</sup> Un sector de alta demanda y baja barrera de entrada. Los supermercados, especialmente las grandes cadenas requieren mano de obra abundante, flexible y rotativa. No exigen experiencia previa ni calificaciones formales, lo que los convierte en un primer empleo típico para jóvenes de 18 a 24 años. La presencia territorial (barrios, centros comerciales, ciudades intermedias) facilita el acceso para jóvenes de distintos contextos socioeconómicos. Por ende, el supermercadismo funciona como puerta de entrada inmediata al mundo del trabajo.

ello, la investigación se propone conocer, desde la experiencia subjetiva de los trabajadores, los significados que atribuyen a su trabajo y a sus trayectorias.

En este contexto, resulta fundamental no sólo describir las condiciones objetivas de la precariedad laboral, sino también comprender cómo estas son vividas, interpretadas y significadas por los propios jóvenes trabajadores. Con este objetivo, la investigación se inscribe en el enfoque configuracionista. Este enfoque parte de la premisa de que las personas no son meras receptoras pasivas de condiciones objetivas, sino que construyen sentidos, justifican, negocian o resisten sus situaciones a partir de marcos interpretativos situados. De este modo, las acciones y representaciones de los sujetos son entendidas como parte de una configuración, en la que se entrelazan dimensiones objetivas y subjetivas (De la Garza; 2001).

De esta manera, el análisis no se limita a una descripción estructural de la precariedad, sino que se orienta a comprender las configuraciones de sentido que los sujetos elaboran en su cotidianeidad laboral, aunque siempre en interacción con las estructuras, aportando a una comprensión más integral de los modos contemporáneos de vivir el trabajo en el sector de servicios.

Resulta importante señalar que las primeras experiencias laborales de muchos jóvenes se desarrollan en contextos atravesados por condiciones de precariedad. En este sentido, interesa analizar cómo estas experiencias influyen en la construcción de su identidad laboral, qué significados adquiere el trabajo en este momento de sus trayectorias y de qué manera estas condiciones inciden en la configuración de sus trayectorias laborales futuras.

Desde esta perspectiva, analizar el trabajo en el sector supermercadista permite comprender cómo determinadas formas de organización del trabajo y de regulación laboral inciden en la configuración de empleos caracterizados por menores niveles de estabilidad y reconocimiento, particularmente en el caso de los trabajadores jóvenes que transitan sus primeras experiencias laborales.

El desarrollo de este trabajo está estructurado en siete capítulos y cuatro anexos que se organizan de la siguiente manera.

En el primer apartado se presenta el problema de investigación y la justificación, comentaré porque es importante y necesario atender este rubro y en que medida afecta a los trabajadores que se desempeñan en él, en esta parte me pregunto ¿Cómo se construyen las experiencias de los trabajadores?

El segundo tiene los antecedentes del tema de investigación, les compartiré los diversos estudios sobre el tema de la precarización en el supermercadismo.

En el tercero presentamos el marco teórico conceptual, donde presentaré el concepto de precariedad y también podrán conocer las diferentes teorías que refieren a la problemática de la precariedad por un lado y a la precariedad desarrollada específicamente en el supermercadismo por otro, la literatura engloba a las experiencias laborales de trabajadores jóvenes en este sector como trayectorias precarias, por lo que, será un objetivo importante relevar estas condiciones de precariedad y poder conocer cómo se relacionan con el significado que dan al trabajo estos jóvenes.

El cuarto capítulo contiene el contexto en el que se desarrolla nuestro problema de investigación, donde se recorre brevemente los diferentes hechos históricos que fueron parte del proceso de producción en general y luego especificar cómo atravesaron estos procesos en el mercado supermercadista.

En el quinto se presenta el diseño de investigación, donde analizaré y conoceré las experiencias de los trabajadores a través de la técnica de entrevistas realizada. En esta instancia me surgen las siguientes preguntas: ¿Qué lugar ocupa el supermercadismo en las trayectorias de inserción laboral de los jóvenes uruguayos y por qué se configura como un primer empleo frecuente? ¿Cómo influyen las características organizacionales del supermercadismo (polifuncionalidad, rotación, control, intensificación) en la construcción de la experiencia laboral juvenil? ¿Cómo se manifiestan las distintas dimensiones de la precariedad laboral en la experiencia cotidiana de los jóvenes que trabajan en supermercados en Uruguay?

En el capítulo sexto se elabora el análisis, donde conoceremos las diferentes dimensiones de las experiencias vistas anteriormente, en este caso me pregunto ¿Qué consecuencias traen las experiencias cuando son atravesadas por la precariedad? ¿Qué

tensiones emergen entre la precariedad objetiva (contratos, horarios, salarios) y la precariedad subjetiva (incertidumbre, desgaste, falta de reconocimiento)? ¿Qué sentidos atribuyen los jóvenes a su primer trabajo en supermercados y cómo estos sentidos se articulan con sus expectativas previas y proyectos de vida? ¿Cómo se reconfigura el significado del trabajo cuando la primera experiencia laboral ocurre bajo condiciones de precariedad? ¿Qué aprendizajes simbólicos, emocionales y prácticos emergen de este primer empleo y cómo influyen en la manera en que los jóvenes se posicionan frente al mundo laboral? y en el último y séptimo apartado encontramos las consideraciones y reflexiones finales sobre los puntos vistos anteriormente y poder de esta forma llevarnos una reflexión sobre lo expuesto del rubro supermercadista y como a esté lo atraviesa la precariedad en su desarrollo, para eso me interesa saber ¿Cuáles son las características de la precarización laboral en el sector supermercadista?

## Capítulo 1. Problema de investigación y justificación

El trabajo en supermercados constituye un objeto de análisis central tanto para la Sociología del Trabajo como para la Sociología de las Juventudes, no solo por su peso cuantitativo en la inserción laboral juvenil, sino también por la densidad de procesos sociales que en él se condensan. Este sector se configura como uno de los principales espacios de acceso al mercado de trabajo para jóvenes provenientes de sectores populares y medios bajos, funcionando como una puerta de entrada temprana al empleo formal o semi-formal. Aunque el trabajo supermercadista suele ser concebido como una ocupación transitoria, en contextos de desempleo juvenil y escasas oportunidades laborales puede transformarse en una inserción laboral prolongada o incluso en una de las pocas opciones disponibles. En este sentido, adquiere relevancia en tanto estructura experiencias laborales que inciden en la construcción de subjetividades, identidades y expectativas de futuro.

En este sentido, el empleo en supermercados se inscribe en un contexto más amplio de transformaciones del mundo del trabajo, caracterizado por la expansión de formas laborales precarizadas, la flexibilización de los vínculos contractuales y la erosión de las garantías asociadas históricamente al empleo estable. Siguiendo a autores como Robert Castel (1997), estas formas de inserción pueden ser comprendidas como ubicadas en una zona de vulnerabilidad, en la medida en que combinan la presencia de un ingreso monetario con la fragilidad de los derechos laborales y la incertidumbre respecto a la continuidad del empleo. Para los jóvenes, estas condiciones adquieren una significación particular, ya que suelen coincidir con momentos clave de transición hacia la vida adulta, en los que se espera la consolidación de proyectos educativos, laborales y familiares.

La organización del trabajo en supermercados se caracteriza por la asignación de multitareas, la intensificación de los ritmos laborales, la estandarización de los procedimientos y la implementación de dispositivos de control que regulan tanto el tiempo como los cuerpos de los trabajadores. Desde una perspectiva crítica, estas dinámicas pueden ser leídas a la luz de los aportes de la sociología del control y de la disciplina en el trabajo, en tanto configuran experiencias cotidianas marcadas por la

supervisión constante, la escasa autonomía y la subordinación jerárquica. Estas condiciones no solo impactan en las dimensiones objetivas del empleo, sino que atraviesan la experiencia subjetiva de los jóvenes, influyendo en la forma en que perciben su lugar en la empresa y en el mercado de trabajo en general.

Desde un enfoque que articula experiencia, identidad y trayectoria, este trabajo se propone indagar cómo los jóvenes significan su inserción en el trabajo supermercadista y qué lugar ocupa esta experiencia dentro de sus recorridos laborales. La experiencia laboral es entendida aquí como un proceso socialmente situado, que excede la mera realización de tareas productivas y se inscribe en un entramado de relaciones, expectativas y representaciones. En este marco, el trabajo en supermercados puede ser vivido como una instancia de socialización laboral, en la que se adquieren ciertos saberes prácticos y disposiciones vinculadas al cumplimiento de normas, la aceptación de la autoridad y la adaptación a ritmos impuestos.

Siguiendo los aportes de Bourdieu (1980) estas experiencias contribuyen a la formación de disposiciones duraderas que orientan las prácticas y percepciones futuras de los sujetos en relación con el trabajo. De este modo, la primera inserción laboral no solo provee ingresos, sino que también produce aprendizajes tácitos sobre lo que es posible, esperable o legítimo en el mundo laboral. Para algunos jóvenes, el trabajo supermercadista se inscribe como un tránsito hacia otros empleos, para otros, se configura como un horizonte que tiende a reproducirse, limitando las posibilidades de movilidad social y reforzando trayectorias laborales marcadas por la precariedad.

Estas configuraciones subjetivas no pueden explicarse exclusivamente a partir de las condiciones objetivas del empleo, sino que emergen de la articulación entre dichas condiciones y otros factores sociales, tales como el capital educativo, las expectativas familiares, los vínculos intergeneracionales y las representaciones sociales en torno al trabajo juvenil. En este sentido, la inserción en supermercados debe ser analizada como parte de una trayectoria socialmente estructurada, en la que las elecciones individuales se encuentran condicionadas por desigualdades previas y por la distribución desigual de recursos y oportunidades.

Asimismo, el trabajo supermercadista condensa una serie de contradicciones que resultan centrales para el análisis sociológico. Por un lado, constituye una fuente de ingresos que posibilita cierto grado de autonomía económica y de reconocimiento social asociado al hecho de “tener trabajo”. Por otro lado, se desarrolla bajo condiciones que no garantizan estabilidad, derechos laborales plenos ni perspectivas claras de progreso. Esta ambivalencia contribuye a la naturalización de la precariedad, en la medida en que el acceso al empleo se presenta como un logro individual, aun cuando dicho empleo se inscriba en relaciones laborales desiguales y jerárquicas.

Desde esta perspectiva, el supermercado puede ser comprendido como un espacio de reproducción de desigualdades sociales, en tanto tiende a concentrar a jóvenes con trayectorias educativas frágiles en posiciones subordinadas del mercado de trabajo. No obstante, también constituye un espacio de conflicto y malestar, donde emergen discursos críticos, prácticas de resistencia cotidiana y cuestionamientos respecto a las condiciones laborales. Estas tensiones ponen en evidencia que la precariedad no es vivida de manera homogénea, sino que es interpretada, negociada y, en algunos casos, contestada por los propios trabajadores.

Este trabajo se propone problematizar estas tensiones entre la normalización de la precariedad y las experiencias concretas de los jóvenes trabajadores de supermercados. El objetivo no es limitarse a una descripción de las condiciones laborales, sino comprender cómo los jóvenes construyen sentidos en torno al trabajo, cómo integran estas experiencias a sus trayectorias y qué identidades laborales se configuran a partir de ellas. Este estudio adopta el enfoque configuracionista, (De la Garza, 2001), que entiende la experiencia laboral como una configuración donde se articulan condiciones objetivas del trabajo, prácticas cotidianas, sentidos subjetivos, disposiciones y relaciones sociales. Desde esta perspectiva, el problema no es solo describir la precariedad, sino comprender cómo se configura en la vida de los jóvenes trabajadores y cómo esta configuración incide en sus trayectorias laborales. Se busca dar cuenta del carácter dinámico, contradictorio y situado de estas experiencias, evitando enfoques que reduzcan la precariedad a una condición puramente económica.

Finalmente, se considera central analizar la relación entre las primeras experiencias laborales y las trayectorias posteriores. La precariedad vivida en el primer empleo puede

operar como un elemento estructurante de la vida laboral futura, en la medida en que condiciona las expectativas, las disposiciones y los vínculos que los jóvenes establecen con las empresas. En este marco, este trabajo se orienta a responder interrogantes tales como cómo se construye el vínculo con la empresa a más largo plazo tras la primera experiencia laboral en el supermercado, y de qué manera dicha experiencia incide en la forma en que los jóvenes significan el trabajo y elaboran sentidos en torno a otras inserciones laborales a lo largo de su trayectoria.

## **1.1 Problemática y justificación**

La investigación se propone comprender las experiencias laborales de los trabajadores del sector supermercadista, poniendo especial énfasis en las condiciones de precariedad que caracterizan este tipo de empleo y en los sentidos que los propios trabajadores atribuyen a su trabajo. El interés no se limita a describir la precarización como un rasgo estructural del sector, sino a analizarla como un proceso social que es vivido, interpretado y resignificado por los sujetos en su cotidianidad laboral. En este sentido, la precarización es entendida como un proceso de vulnerabilización que afecta no solo la estabilidad del empleo, sino también el vínculo del trabajador con el trabajo y con los sistemas de protección social (Castel, 1997).

Desde esta perspectiva, la precarización del trabajo en supermercados no se expresa únicamente en términos contractuales, sino que incide de manera directa en las trayectorias laborales y vitales de los trabajadores, particularmente de los jóvenes. Las trayectorias laborales juveniles se entienden como procesos secuenciales y no lineales, marcados por transiciones, rupturas, aprendizajes y acumulación de experiencias (Jacinto, 2010). En el caso del supermercadismo, interesa analizar cómo el primer empleo en condiciones de precariedad estructura disposiciones, expectativas y futuros posibles, configurando trayectorias que pueden reproducir la vulnerabilidad o habilitar desplazamientos. Tal como señala Castel (1997), estas inserciones frágiles tienden a ubicarse en una zona intermedia entre la integración y la exclusión, configurando situaciones de inseguridad que pueden prolongarse en el tiempo y estructurar recorridos laborales atravesados por la incertidumbre.

Para alcanzar este objetivo, el estudio se centra en describir las características del trabajo en supermercados desde la mirada de los jóvenes trabajadores. Esta aproximación situada resulta central, ya que permite acceder a dimensiones del proceso de trabajo que suelen quedar invisibilizadas en los análisis puramente estructurales. Aspectos como los ritmos laborales, las formas de control disciplinario, la organización por multitareas y la inestabilidad contractual no son abordados únicamente como datos objetivos, sino como experiencias vividas que atraviesan la cotidianeidad laboral y contribuyen a la construcción del sentido que los jóvenes otorgan al trabajo. En esta línea, la experiencia laboral puede ser comprendida como una articulación de diferentes lógicas que los sujetos integran y resignifican en contextos de desigualdad estructural (Dubet, 1994).

En definitiva, para la sociedad uruguaya, la precariedad laboral en el sector supermercadista constituye un fenómeno crítico que expresa dinámicas más amplias de la economía y de las relaciones laborales contemporáneas. El trabajo en supermercados se inscribe en un modelo de organización productiva orientado a la flexibilización y la reducción de costos laborales, donde los vínculos contractuales frágiles y la intensificación del trabajo ocupan un lugar central. Tal como señalan Bouffartigue y Busso (2010, p. 2), la relación trabajo-capital se transforma de manera constante, y “los tipos de relación contractual se han transformado, en numerosos casos, en modos de selección masiva de la mano de obra y/o en una forma de abaratar los costos salariales”.

Siguiendo esta línea de análisis, puede afirmarse que, si bien el mercado de trabajo ha experimentado procesos de crecimiento y expansión, particularmente en el sector supermercadista, los beneficios de dicho crecimiento se distribuyen de forma desigual. Para los empresarios, la expansión del sector ha implicado una acumulación creciente de capital, mientras que para los trabajadores se ha traducido en ajustes, flexibilización y deterioro de las condiciones laborales. Es relevante señalar que muchas de estas prácticas se desarrollan dentro del marco legal vigente en Uruguay, lo que pone de manifiesto que la precarización no siempre adopta formas ilegales, sino que puede estar institucionalizada y socialmente legitimada.

Desde el punto de vista sociodemográfico, la precarización laboral se asocia principalmente a personas jóvenes que se incorporan tempranamente al mercado de

trabajo, con escasa experiencia laboral y trayectorias educativas incompletas. Estas condiciones colocan a los jóvenes en una posición de mayor vulnerabilidad frente al mercado laboral. En este sentido, las primeras experiencias laborales adquieren un peso significativo en la configuración de disposiciones duraderas en relación con el trabajo, influyendo en las expectativas, percepciones y estrategias futuras de los sujetos (Bourdieu, 1980).

La precariedad afecta no solo a los trabajadores en términos individuales, sino también a las relaciones sociales que se establecen en el vínculo entre capital y trabajo. En la medida en que se naturaliza como forma dominante de inserción laboral, la precariedad pasa a formar parte del vínculo subjetivo del trabajador con el trabajo, integrándose a sus experiencias y trayectorias. El mercado laboral se constituye así en el escenario principal donde se despliegan diversas dimensiones de la precarización, que impactan de manera diferenciada según los recursos sociales, educativos y simbólicos de los sujetos.

Para algunos jóvenes, el tránsito por empleos caracterizados por la precariedad es vivido como una experiencia transitoria, asociada al primer empleo y compatible con procesos educativos en curso. Sin embargo, para otros, este tipo de trabajos configura el núcleo de su trayectoria laboral, prolongándose en el tiempo y consolidándose como un horizonte difícil de modificar. En estos casos, la aceptación de condiciones laborales precarias tiende a naturalizarse como norma, en tanto dichas condiciones han estado presentes de manera reiterada en sus experiencias laborales previas.

En el marco de las relaciones sociales entre trabajo y capital, la precariedad se desarrolla y reproduce, y el sector supermercadista constituye un caso paradigmático para analizar estas dinámicas. La relación capital-trabajo ha estado históricamente marcada por la asimetría y la subordinación, y en determinados rubros estas características se profundizan mediante procesos de flexibilización y precarización de las condiciones laborales.

Por otra parte, la limitada regulación específica del sector contribuye a la reproducción del ciclo de la precariedad. Si bien instrumentos como los Consejos de Salarios cumplen un rol relevante en la fijación de pisos salariales, resulta necesario avanzar en políticas

públicas que promuevan condiciones laborales dignas y estables en el sector supermercadista. La intervención estatal aparece así como un elemento central para contrarrestar las lógicas del mercado y garantizar el ejercicio efectivo de los derechos laborales.

En consecuencia, el estudio del trabajo precario resulta fundamental para comprender sus impactos en la estructura social y económica del país. Analizar la precarización implica reconocer la necesidad de diseñar políticas públicas orientadas a la promoción del empleo digno y sostenible, considerando tanto su relevancia económica como sus efectos sociales. La precarización laboral profundiza las desigualdades, limita la movilidad social y restringe el ejercicio pleno de los derechos laborales, al tiempo que puede generar situaciones de inestabilidad social a largo plazo. Por ello, abordar esta problemática resulta central para promover condiciones laborales más justas y equitativas, entendiendo que el trabajo precario no constituye únicamente un problema individual, sino un fenómeno con profundas implicancias sociales y económicas que hacen imprescindible su estudio.

## **1.2 Objetivos generales**

Comprender las experiencias que tienen los jóvenes trabajadores supermercadistas en Montevideo, Uruguay (2022-2025). En este sentido, se trata de comprender cómo la subjetividad de los trabajadores, orientan su experiencia laboral y le dan sentido.

## **1.3 Objetivos específicos**

1. Describir las condiciones laborales de jóvenes en supermercados en tanto experiencias objetivas de precariedad.
2. Explorar cómo los jóvenes viven, interpretan y significan esas condiciones, dando cuenta del sentido subjetivo del trabajo en el marco de las experiencias relevadas.
3. Analizar cómo se configuran, desde un enfoque configuracionista, las articulaciones entre condiciones objetivas de precariedad y sentidos subjetivos del trabajo.

4. Identificar y caracterizar los tipos de trayectorias laborales que se configuran a partir de las primeras experiencias de trabajo en supermercados.

#### **1.4 Hipótesis**

La hipótesis que guía esta investigación sostiene que ciertos rasgos específicos de la organización del trabajo supermercadista, (polifuncionalidad, rotación, control y horarios) producen disposiciones que configuran distintas trayectorias laborales y formas de significación del trabajo.

## Capítulo 2. Antecedentes

Como antecedente de investigaciones sobre el tema podemos apreciar la investigación llevada a cabo por la socióloga Julieta Longo (2012) en Argentina, quien da cuenta de esta situación en el rubro supermercadista, hace más de una década, aunque aún guarda vigencia como problemática esta realidad de jóvenes trabajando en condiciones de precariedad en el área de supermercados. Longo (2012) agrega que la precariedad se manifiesta en la degradación de los trabajos, simplificando tareas, aumentando el despotismo laboral y generando un desajuste entre la capacitación de los trabajadores y las tareas que desempeñan. Estas condiciones no solo configuran un espacio de vulnerabilidad material, sino también simbólica, en el que los trabajadores internalizan la desvalorización social de su rol.

Más adelante en el tiempo, Longo (2018) propone analizar el comportamiento del sector supermercadista en el contexto regional, señalando que en países como Uruguay y Argentina este rubro presenta formas de organización laboral relativamente homogéneas. Desde su enfoque, la precariedad laboral no constituye un fenómeno único, sino que puede manifestarse en distintas dimensiones de la experiencia de trabajo. En este sentido, la autora distingue entre empleos caracterizados por la inestabilidad o discontinuidad contractual, trabajos en los que se degradan las tareas y se niega el reconocimiento material y simbólico a los trabajadores, y relaciones laborales en las que se obstaculiza o limita la organización colectiva. Esta conceptualización permite comprender la precariedad como un proceso multidimensional que atraviesa tanto las condiciones objetivas del empleo como las formas de reconocimiento y de acción colectiva de los trabajadores.

Las principales conclusiones de los estudios realizados por Longo fueron las configuraciones que se dieron en el mundo del trabajo respecto a las nuevas relaciones de poder dentro de estos ámbitos (Longo, 2012, p.391) Longo, logra dimensionar el concepto de precariedad caracterizándolo según el foco donde se esté desarrollando la misma. Estos son, precariedad del empleo, del trabajo, y de las relaciones laborales, siendo esta última consecuencia principal de las anteriores. (Longo, 2012, p.391). La investigadora crea un concepto que reúne unificando las diferentes formas de

precariedad laboral antes dimensionadas, refiriéndose a estos como “ámbitos laborales precarios” (Longo, 2012, p.391).

Desde la perspectiva de la Teoría del Proceso de Trabajo (TPT), Barranco (2010) analiza cómo el perfil social incide en las formas de consentimiento y resistencia laboral en el caso de los trabajadores de un hipermercado. Su investigación muestra que el vínculo de los trabajadores con el entorno laboral y sus formas de actuar en él están atravesados por múltiples circunstancias sociales que influyen tanto en su experiencia del trabajo como en sus estrategias frente a las condiciones laborales. En este contexto, se evidencian contrastes generacionales en la manera de relacionarse con el trabajo. Las personas mayores suelen mantener y buscar horarios fijos, tienen escasa flexibilidad y cuentan con una vinculación activa con los sindicatos, a los que reconocen como espacios de protección y representación colectiva. En cambio, muestra que los trabajadores más jóvenes tienden a rechazar tanto los esquemas de horarios rígidos en algunos casos, como la participación sindical. Este grupo se caracteriza por una mayor adaptabilidad, un acceso más amplio a la educación formal en comparación con generaciones anteriores, y una perspectiva distinta sobre el mundo del trabajo, más orientada al individualismo y a la búsqueda de realización personal. En los jóvenes, el peso de la necesidad económica y la falta de experiencia se combinan con una cultura laboral marcada por la flexibilidad y la individualización, lo que favorece la aceptación de la precariedad como norma. Su estudio avizora que hay diferentes formas de asumir y convivir con la condición de precariedad en la población joven.

Por otro lado, Barranco (2010) retoma los aportes de Michael Burawoy en el marco de la TPT para analizar las formas de consentimiento y resistencia en el ámbito laboral, especialmente en el caso de los trabajadores de un hipermercado. A partir del enfoque del proceso de trabajo, y en diálogo crítico con este autor, problematiza la idea de que las formas de aceptación o rechazo de las condiciones laborales sean universales, y destaca el papel del perfil social en la construcción de esas respuestas. En este sentido, sostiene que variables como la edad, el género, la nacionalidad o la clase social inciden directamente en la manera en que los trabajadores valoran y enfrentan su entorno laboral. A su vez, Barranco enmarca el funcionamiento de los hipermercados dentro de

una estructura capitalista que opera bajo una lógica de maximización de beneficios para los propietarios, concentrando el poder de decisión en la dirección empresarial. Identifica que estos espacios laborales se organizan según criterios neotayloristas, fragmentando y simplificando las tareas con el objetivo de aumentar la productividad, esta organización refuerza la lógica del “cliente-rey”, que exige trabajadores siempre amables y disponibles, independientemente de su situación personal.

Estas condiciones estructurales generan un entorno laboral caracterizado por bajos salarios, trabajos poco calificados, escasas oportunidades de promoción, elevada carga física y emocional, y horarios irregulares. Además, Barranco (2010) destaca la existencia de políticas empresariales orientadas a desalentar el uso de derechos laborales como los días libres y a restringir la actividad sindical, promoviendo sindicatos de empresa subordinados a la dirección y obstaculizando la organización colectiva. Los trabajadores van construyendo un historia laboral condicionada por estas experiencias, “De este modo, las oportunidades objetivas que los perfiles de trabajadores del hipermercado tienen en el mercado externo de trabajo facilitan que éstos consideren aceptables las condiciones laborales del empleo del hipermercado.” (Barranco, 2010, p.38).

En tal sentido, afirma que las experiencias de los trabajadores precarios en hipermercado son complejas y multifacéticas, caracterizadas por la inestabilidad y la vulnerabilidad. “En algunos trabajadores se comprueba que sus experiencias previas en empleos con peores condiciones laborales contribuyen a que vean como aceptable el empleo del hipermercado” (Barranco, 2010, p.38).

Finalmente, el autor señala la segmentación interna del mercado laboral dentro de los hipermercados, un núcleo de trabajadores estables a tiempo completo, una “primera periferia” con empleos de medio horario, y una “segunda periferia” conformada por trabajadores temporales, muchos de ellos estudiantes o pasantes. Afirma que esta segmentación reproduce desigualdades dentro del propio ámbito laboral y refuerza la precariedad estructural que atraviesa al sector.

Un tercer antecedente relevante se encuentra en Stecher (2010), quien analiza las diferencias laborales y sociales entre los distintos roles que coexisten al interior del

supermercado, aportando elementos centrales para comprender la heterogeneidad del trabajo en este sector. El autor sostiene que la pertenencia a una u otra sección del área de venta no es neutra, sino que implica diferencias significativas en términos de funciones, estatus, autonomía, reconocimiento social, condiciones salariales y formas de identidad laboral. De este modo, el supermercado se configura como un espacio laboral internamente segmentado, en el que las posiciones ocupadas por los trabajadores se encuentran jerarquizadas.

Stecher (2010) distingue entre roles que requieren distintos niveles de formación, especialización y autonomía, lo que se traduce en condiciones laborales desiguales. Áreas como carnicería, panadería, pescadería y fiambrería concentran trabajadores con mayor calificación técnica, mayor control sobre el proceso de trabajo y un reconocimiento social relativamente más elevado, aspectos que suelen reflejarse en mejores condiciones salariales y laborales. En contraste, los puestos de cajeros y reponedores, caracterizados por la realización de múltiples tareas, presentan menores niveles de formación requerida, una fuerte supervisión y control, escasa autonomía y un bajo reconocimiento social, configurándose como los roles más precarizados dentro del supermercado.

Asimismo, el personal de limpieza, frecuentemente tercerizado y compuesto mayoritariamente por mujeres, ocupa una posición aún más desfavorable dentro de esta estructura. Estas trabajadoras y trabajadores enfrentan condiciones laborales marcadas por la inestabilidad, bajos salarios y una débil protección de derechos, lo que evidencia cómo la precarización se articula no solo con la calificación laboral, sino también con procesos de tercerización y con desigualdades de género. Esta diferenciación interna evidencia que el trabajo en supermercados se organiza sobre una estructura segmentada y jerarquizada, donde el tipo de tarea, el nivel de cualificación requerido y la posición dentro de la organización determinan de manera desigual los grados de precariedad, control y reconocimiento que experimentan los trabajadores. Lejos de constituir un espacio homogéneo, el supermercadismo reproduce desigualdades internas que profundizan la subordinación de ciertos grupos laborales y consolidan posiciones diferenciadas dentro del mismo sector.

## Capítulo 3. Diseño de investigación

Como estrategia de investigación se optó por un diseño cualitativo, por considerarse el más adecuado para responder a los objetivos planteados. Su carácter inductivo y su capacidad para acceder a los significados que los sujetos atribuyen a sus experiencias laborales permiten comprender cómo los jóvenes trabajadores supermercadistas viven, interpretan y configuran su relación con el trabajo.

Inscripta en un paradigma interpretativo y en una epistemología constructivista, la investigación se orientó a reconstruir los sentidos que los jóvenes elaboran sobre sus experiencias y trayectorias laborales, atendiendo a las dinámicas subjetivas, relacionales y estructurales que atraviesan sus recorridos. Desde esta perspectiva, conocer la experiencia laboral implica analizar no solo las condiciones objetivas del empleo, sino también los marcos interpretativos, disposiciones y prácticas mediante las cuales los sujetos producen configuraciones de sentido en contextos de precarización.

Esta perspectiva permitió aproximarse a las experiencias concretas de los entrevistados no solo como hechos objetivos, sino también como procesos cargados de significados construidos situadamente.

La reconstrucción de trayectorias fue realizada mediante entrevistas biográficas, identificando hitos (primer empleo, cambios de puesto, rupturas), transiciones (entrada/salida del sector), aprendizajes, expectativas y acumulación de experiencias. Se elaboró una matriz temporal por caso. Para ello, se realizaron doce entrevistas semiestructuradas, a través de las cuales fue posible reconstruir las experiencias laborales de los jóvenes en el supermercado no solo como hechos objetivos, sino como trayectorias cargadas de significados.

En relación con las técnicas de recolección de datos, se utilizaron entrevistas semiestructuradas por considerarse la herramienta más adecuada para acceder al discurso de los trabajadores y a sus experiencias subjetivas. La selección de los participantes se realizó mediante la técnica de muestreo en cadena o “bola de nieve”, lo que permitió acceder progresivamente a nuevos casos a partir de los contactos iniciales. El instrumento utilizado fue una guía de entrevista flexible, que habilitó la

profundización de los temas emergentes durante el diálogo. El trabajo de campo se inscribió en el marco de la investigación cualitativa, entendida como una estrategia que posibilita articular la teoría con la realidad empírica y captar la complejidad de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores involucrados (De Souza Minayo, 2009).

El trabajo de campo se inició a mediados del año 2022, entre los meses de junio y agosto, y fue complementado con nuevas entrevistas en los meses siguientes, siendo las últimas realizadas en 2025. En total, se entrevistó a doce trabajadores del sector supermercadista, cuyas edades oscilan entre los 18 y los 31 años, predominando jóvenes menores de 27 años. El número de entrevistas realizadas se definió a partir del criterio de saturación teórica, entendido como el momento en que la incorporación de nuevos casos deja de aportar información sustantivamente novedosa para las categorías de análisis del estudio. Hacia las últimas entrevistas se observó una reiteración de experiencias, significados y condiciones laborales vinculadas al trabajo en el sector supermercadista, lo que permitió considerar que con doce entrevistas se alcanzaba un nivel adecuado de saturación para los objetivos de la investigación. Las entrevistas se realizaron de manera presencial y, en algunos casos, a través de la plataforma Zoom, desarrollándose en una única sesión. Una vez finalizada la etapa de recolección de información, se procedió al análisis cualitativo del material obtenido, orientado a la descripción e interpretación de los sentidos que los jóvenes atribuyen a sus experiencias laborales.

El análisis de las entrevistas se estructuró a partir de la noción de trayectoria laboral, entendida como la secuencia de experiencias de trabajo, formación e inserción ocupacional que configuran los recorridos de los trabajadores en el mercado laboral. A partir de este enfoque se reconstruyeron las formas de ingreso al sector supermercadista, las condiciones de permanencia y las expectativas de futuro, lo que permitió situar las experiencias relatadas dentro de procesos más amplios de inserción juvenil en el trabajo.

A los efectos de esta investigación, la precariedad laboral fue abordada a partir de tres dimensiones principales: las experiencias y representaciones que los trabajadores construyen sobre su empleo, las condiciones de trabajo, incluyendo jornada, contratación, salario, estabilidad, tecnologías, y las relaciones laborales al interior del

supermercado, considerando jerarquías, división del trabajo, rotación, empresa, sindicato, trabajadores y Estado.

### 3.1 Proceso de análisis y construcción de dimensiones analíticas

El análisis de la información se desarrolló mediante un proceso interpretativo e inductivo, orientado a identificar regularidades, tensiones y sentidos presentes en los relatos de los entrevistados. A partir de la lectura sistemática de las entrevistas, se identificaron unidades de sentido vinculadas a las experiencias laborales, las condiciones de trabajo, las trayectorias y los significados atribuidos al empleo en supermercados.

En función de ello, se construyeron distintas dimensiones analíticas que permitieron organizar y abordar la precariedad laboral en el sector. Estas dimensiones, junto con sus respectivos indicadores, orientaron el análisis del corpus empírico y posibilitaron reconstruir las experiencias laborales de los jóvenes desde una perspectiva relacional e integral, tal como se detalla en la siguiente matriz:

<b>Cuadro N° 1: Matriz de dimensiones e indicadores para el abordaje de la precariedad laboral</b>	
<i>Dimensión Analítica</i>	<i>Indicadores / Ejes de indagación</i>
<b>Inestabilidad Laboral</b>	Tipo de vínculo contractual, antigüedad, rotación de personal.
<b>Nivel de Ingresos</b>	Composición del salario, horas extras y su remuneración.
<b>Condiciones de Trabajo</b>	Carga física, intensidad de ritmos, polifuncionalidad requerida.
<b>Control sobre el Tiempo</b>	Rotación de horarios, previsibilidad de cambios, gestión de descansos.
<b>Derechos Laborales</b>	Conocimiento de derechos, participación/afiliación sindical.
<b>Bienestar y Subjetividad</b>	Percepción de estrés, agotamiento, equilibrio vida-trabajo.

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas realizadas.

Finalmente, las dimensiones analíticas fueron articuladas con el enfoque configuracionista, con el objetivo de comprender cómo las condiciones estructurales del supermercadismo se entrelazan con las trayectorias laborales, las prácticas cotidianas y

los sentidos construidos por los jóvenes trabajadores en torno a sus experiencias laborales.

### **3.2 El enfoque configuracionista**

El enfoque configuracionista permite comprender las experiencias laborales como el resultado de una articulación dinámica entre estructuras, prácticas y sentidos. Desde esta perspectiva, no se orienta a analizar dimensiones aisladas, sino de comprender cómo distintos elementos se entrelazan y producen configuraciones específicas de experiencia laboral. En este sentido, el análisis considera distintas dimensiones que intervienen en la configuración de la precariedad laboral juvenil: las condiciones objetivas de trabajo (formas contractuales, horarios, ritmos e intensidad laboral), las prácticas cotidianas desarrolladas por los trabajadores (estrategias, adaptaciones y resistencias cotidianas), los sentidos y valoraciones construidos en torno al trabajo, las disposiciones subjetivas adquiridas a lo largo de las trayectorias laborales y las relaciones sociales que se establecen en el espacio de trabajo

Este enfoque resulta pertinente para el estudio de la precariedad juvenil, ya que permite captar tensiones y contradicciones que atraviesan las experiencias laborales, articulando dimensiones estructurales y subjetivas. Asimismo, posibilita comprender las trayectorias laborales no como recorridos lineales, sino como procesos configurados por condiciones sociales, experiencias acumuladas y sentidos construidos por los propios sujetos. Desde esta mirada, las trayectorias juveniles se entienden como configuraciones en movimiento, moldeadas por la interacción entre oportunidades, restricciones, aprendizajes y expectativas que se reconfiguran a lo largo del tiempo.

### **3.3 Beneficios e impacto esperado de los resultados de la investigación**

La precarización del sector supermercadista en Uruguay constituye una problemática de creciente relevancia a nivel nacional, en tanto se reproduce de manera estructurada y sostenida en el tiempo. Sus efectos trascienden el ámbito estrictamente laboral y se proyectan sobre las trayectorias de vida de los trabajadores, generando altos niveles de incertidumbre y restringiendo las posibilidades de desarrollo personal, educativo y

social. En este sentido, la investigación busca aportar a la visibilización de esta problemática y promover una reflexión crítica, dado que quienes se insertan mayoritariamente en este tipo de empleos son jóvenes en sus primeras experiencias laborales.

En particular, los jóvenes trabajadores se ven frecuentemente compelidos a abandonar o postergar sus estudios como consecuencia de jornadas laborales extensas, horarios rotativos y escasas posibilidades de flexibilidad. Esta situación no solo impacta en sus recorridos educativos, sino que también condiciona sus oportunidades futuras de inserción laboral, contribuyendo a la reproducción de trayectorias marcadas por la precariedad. De este modo, el empleo en supermercados tiende a consolidarse como un espacio de inserción temprana que, lejos de funcionar como un tránsito hacia mejores condiciones, puede transformarse en un punto de anclaje en posiciones laborales subordinadas. A ello se suman los bajos niveles salariales y otras desigualdades que refuerzan la vulnerabilidad económica y social de los trabajadores, consolidando trayectorias marcadas por la inestabilidad, la subordinación y la restricción de derechos.

## **Capítulo 4. Marco teórico conceptual**

Este capítulo desarrolla los principales marcos conceptuales que orientan la comprensión de las experiencias de precariedad laboral de jóvenes trabajadores del sector supermercadista en Montevideo. El punto de partida es la convicción de que las condiciones laborales no pueden comprenderse de forma aislada de las trayectorias vitales, las expectativas de futuro y las formas en que los sujetos significan su inserción en el mundo del trabajo. Desde esta perspectiva, la precariedad no constituye únicamente una categoría descriptiva del empleo, sino una experiencia social que atraviesa la vida cotidiana, las relaciones sociales y los procesos de construcción de identidad.

Desde esta perspectiva, el trabajo no se entiende únicamente como una actividad económica, sino como un espacio central de integración social. Por ello, cuando el empleo se organiza bajo condiciones de inestabilidad, bajos salarios y escaso reconocimiento, sus efectos no se restringen al ámbito laboral, sino que se proyectan sobre el conjunto de la vida social. El marco teórico que se desarrolla a continuación busca dar cuenta de estas articulaciones, combinando aportes que permiten pensar la precariedad tanto como proceso estructural, inscripto en transformaciones del mercado de trabajo, como experiencia vivida, atravesada por sentidos, disposiciones y trayectorias que los sujetos construyen en su interacción cotidiana con el mundo laboral.

### **4.1 Precariedad laboral y transformaciones del vínculo salarial**

La noción de precariedad laboral ha sido abordada desde distintas tradiciones teóricas, coincidiendo en señalar su carácter multidimensional. Generalmente se asocia a empleos inestables, con bajos niveles salariales, débil protección social y escaso reconocimiento simbólico. Sin embargo, concebir la precariedad únicamente como una suma de carencias resulta insuficiente. Más que una situación puntual, la precariedad constituye una forma específica de organización social del trabajo, que se consolida en determinados contextos históricos y productivos.

En este punto, los aportes de Castel (1997) resultan fundamentales. En *La metamorfosis de la cuestión social*, el autor analiza las transformaciones del vínculo salarial y muestra cómo el trabajo estable, que durante gran parte del siglo XX funcionó como principal mecanismo de integración social, comienza a debilitarse. Castel sostiene que el empleo ya no garantiza automáticamente protección, derechos ni pertenencia social, y que amplios sectores de la población quedan expuestos a lo que denomina zonas de vulnerabilidad, caracterizadas por la fragilidad del vínculo con el trabajo y el debilitamiento de los soportes colectivos y esto genera un fuerte riesgo de desafiliación, tanto cómo ruptura del empleo cómo aislamiento social.

Desde esta perspectiva, la precariedad no remite únicamente a la exclusión del mercado laboral, sino a formas de inclusión inestable y subordinada. Los trabajadores no están “fuera” del sistema, sino integrados de manera frágil, con empleos que no logran sostener trayectorias de vida estables. Esta lectura resulta especialmente pertinente para analizar el sector supermercadista, donde la formalidad contractual convive con condiciones laborales que producen incertidumbre, desgaste y escasas posibilidades de proyección.

En diálogo con Castel, Dörre (2009) plantea que la precariedad se ha convertido en un principio organizador del capitalismo contemporáneo. La precarización no se limita a los márgenes del mercado de trabajo, sino que se expande hacia el centro, afectando incluso a quienes cuentan con empleos formales. La inseguridad, la sobreexigencia y la presión permanente pasan a formar parte de la experiencia cotidiana del trabajo.

## **4.2. Precarización, desigualdad y trayectorias laborales**

La precarización no se distribuye de manera homogénea. Castel (1997) advierte que los procesos de vulnerabilización afectan de forma diferencial a determinados grupos sociales, especialmente a jóvenes y mujeres, cuyas trayectorias laborales suelen caracterizarse por una mayor discontinuidad. Esta selectividad no es accidental, sino que responde a relaciones de poder históricas que ubican a estos colectivos en posiciones subordinadas dentro del mercado de trabajo.

En el caso de los jóvenes, la inserción laboral suele producirse en empleos de baja cualificación y escaso reconocimiento, presentados socialmente como transitorios. Sin embargo, como advierte Dörre (2009), la precarización tiende a cronificarse, transformando lo que aparece como una experiencia inicial en una trayectoria marcada por la repetición de condiciones inestables. El trabajo en supermercados puede funcionar, en este sentido, como un espacio de socialización laboral temprana, pero también como un ámbito donde se aprende a convivir con la inseguridad como parte constitutiva del empleo.

Paugam (2000) permite profundizar este análisis al distinguir entre precariedad del empleo, del trabajo y de las relaciones laborales. Estas dimensiones se entrelazan en la experiencia cotidiana de los trabajadores del sector supermercadista: contratos inestables, tareas rutinarias y desvalorizadas, y dificultades para la organización colectiva. Longo (2012) retoma esta articulación para hablar de ámbitos laborales precarios, donde la precariedad no aparece como una excepción, sino como una condición estructural del empleo.

Desde esta mirada, la precariedad no solo afecta las condiciones materiales de existencia, sino que moldea las formas en que los sujetos se vinculan con el trabajo y con los otros. El empleo deja de operar como un soporte de integración social y pasa a convertirse en un espacio de adaptación permanente, marcado por la incertidumbre.

### **4.3. Efectos subjetivos y cotidianos de la precariedad**

Las consecuencias del trabajo precario exceden ampliamente la esfera económica. Castel (1997) señala que la fragilización del vínculo salarial impacta directamente en la posibilidad de proyectar el futuro y sostener una identidad social reconocida. Cuando el trabajo pierde su capacidad integradora, se debilitan también los soportes simbólicos que permiten a los sujetos inscribirse en la sociedad.

En el sector supermercadista, la alta rotación de personal y la organización del trabajo refuerzan la percepción de reemplazabilidad. Esta sensación incide en el modo en que

los trabajadores se relacionan con la empresa y con su propio trabajo. Castillo (2010) denomina trabajos descualificantes a aquellas ocupaciones en las que los saberes y capacidades de los trabajadores son irrelevantes, reduciendo su participación a la ejecución repetitiva de tareas.

A ello se suma la invisibilidad del trabajo de servicios, señalada por Star y Strauss (1999), que contribuye a la naturalización de la desigualdad. El trabajo resulta socialmente necesario, pero quienes lo realizan permanecen escasamente reconocidos. Esta falta de reconocimiento no solo afecta la valoración social del trabajo, sino también la percepción que los propios trabajadores tienen de sí mismos.

En el caso de los jóvenes, estas condiciones inciden de manera directa en sus proyectos educativos y vitales. Los horarios rotativos, la imprevisibilidad y la exigencia de disponibilidad permanente dificultan la continuidad de los estudios y la planificación del futuro, reforzando trayectorias marcadas por la adaptación y la resignación.

#### **4.4. Experiencia laboral, configuraciones de sentido e identidad laboral**

Aun en contextos de precariedad, los trabajadores no son sujetos pasivos. A partir de sus experiencias, elaboran sentidos, justificaciones y estrategias que les permiten transitar el trabajo cotidiano. Estas estrategias pueden ir desde la aceptación del empleo como algo provisorio hasta la construcción de vínculos de solidaridad entre compañeros o la búsqueda de reconocimiento en el propio hacer.

El enfoque configuracionista de De la Garza (2001, 2010) permite comprender estas dinámicas sin reducirlas ni a la estructura ni a la subjetividad individual. Las experiencias laborales se configuran en la intersección entre condiciones objetivas de trabajo y trayectorias personales, expectativas y proyectos de vida. Las estructuras condicionan, pero no determinan de manera absoluta, los sentidos que los trabajadores construyen.

En este punto, la noción de identidad laboral adquiere centralidad como categoría conceptual. Lejos de entenderse como un atributo fijo, la identidad se construye de

manera procesual a partir de las experiencias concretas de trabajo, de las formas de reconocimiento recibidas y de las posibilidades o limitaciones de proyectar trayectorias futuras. En el caso de los jóvenes trabajadores supermercadistas, esta construcción se encuentra fuertemente atravesada por la precariedad: la rotación, la polifuncionalidad, los bajos salarios y la percepción del empleo como transitorio dificultan la consolidación de una identidad laboral estable. En su lugar, emergen formas identitarias marcadas por la provisionalidad, la adaptación y, en muchos casos, la resignación frente a horizontes laborales restringidos.

En esta investigación, la identidad laboral no es entendida como un estado acabado, sino como un proceso en permanente construcción, atravesado por experiencias concretas, expectativas de futuro y posibilidades efectivas de reconocimiento. En el caso de los jóvenes, esta dimensión adquiere especial relevancia al tratarse de sus primeras inserciones laborales, momento en el que comienzan a sedimentarse disposiciones, aprendizajes y formas de percibirse a sí mismos como trabajadores.

En esta línea, la identidad laboral se configura a partir de dimensiones ya centrales en esta investigación, como las primeras experiencias de trabajo, las trayectorias laborales en construcción, la tensión entre estudio y empleo y los sentidos atribuidos al trabajo cotidiano. Desde esta perspectiva, las experiencias de los jóvenes trabajadores de supermercados se inscriben en configuraciones complejas, donde conviven el malestar, el aprendizaje, la resignación y, en algunos casos, la crítica. El trabajo aparece simultáneamente como fuente de ingreso, espacio de desgaste y lugar de socialización.

Este marco teórico permite, así, comprender la precariedad laboral como un fenómeno estructural y vivido, que no solo organiza el mercado de trabajo, sino que atraviesa las formas de estar en el mundo. Sobre esta base se desarrolla el análisis empírico, en el que las voces de los jóvenes trabajadores permiten dotar de densidad concreta a estas categorías teóricas.

## **4.5 Trayectorias laborales juveniles**

Las trayectorias laborales no constituyen recorridos individuales aislados ni decisiones puramente personales, sino procesos socialmente estructurados, atravesados por condiciones materiales, disposiciones subjetivas y oportunidades desigualmente distribuidas. Desde esta perspectiva, analizar las trayectorias implica comprender cómo los sujetos construyen sus recorridos laborales dentro de marcos estructurales que condicionan sus posibilidades de inserción, permanencia y movilidad en el mercado de trabajo. Los aportes de Pierre Bourdieu resultan relevantes para comprender este proceso, a través de conceptos como habitus, disposiciones y capitales, el autor muestra cómo las experiencias sociales acumuladas inciden en las percepciones, expectativas y estrategias de los sujetos. Las trayectorias laborales se encuentran condicionadas por recursos desigualmente distribuidos, que influyen tanto en las oportunidades objetivas de acceso al empleo como en las formas de interpretar y proyectar el futuro laboral. De este modo, las primeras experiencias de trabajo no solo representan instancias de inserción económica, sino también espacios donde se consolidan aprendizajes, disposiciones y formas de vinculación con el trabajo. En diálogo con esta perspectiva, Robert Castel plantea que las transformaciones del vínculo salarial generan zonas de vulnerabilidad que afectan especialmente a determinados grupos sociales, entre ellos los jóvenes. La fragilidad de los soportes laborales y sociales condiciona las trayectorias, produciendo recorridos marcados por la incertidumbre, la discontinuidad y la dificultad de construir proyectos estables de vida. En este sentido, las trayectorias juveniles aparecen atravesadas por procesos de precarización que exceden situaciones laborales puntuales y adquieren un carácter estructural.

Diversos estudios sobre juventudes y trabajo en América Latina han mostrado que las trayectorias laborales juveniles se caracterizan crecientemente por su fragmentación e inestabilidad. Autores como Claudia Jacinto, Ana Miranda y René Bendit señalan que los recorridos laborales de los jóvenes suelen desarrollarse de manera zigzagueante, combinando períodos de empleo, desempleo, informalidad y formación educativa. Estas trayectorias no responden únicamente a elecciones individuales, sino a desigualdades estructurales que limitan las posibilidades de acceso a empleos estables y protegidos.

En esta línea, autores como Julieta Longo, Mariana Busso y Jürgen Weller advierten que las primeras inserciones laborales precarias tienden a reproducirse a lo largo del tiempo. El ingreso al mercado laboral mediante empleos inestables, de baja calificación y escasas posibilidades de desarrollo puede consolidar trayectorias marcadas por la vulnerabilidad y la rotación permanente. De este modo, la precariedad deja de aparecer como una etapa transitoria y pasa a constituirse como una condición persistente de las experiencias laborales juveniles. Desde esta perspectiva, las trayectorias laborales juveniles constituyen una dimensión central para comprender las experiencias de los trabajadores supermercadistas. Las formas de ingreso al empleo, la circulación por distintos puestos, la convivencia entre estudio y trabajo y las expectativas de futuro configuran recorridos atravesados por tensiones, adaptaciones y limitaciones estructurales. Analizar estas trayectorias permite comprender la precariedad no sólo como condición laboral inmediata, sino como un proceso que moldea las posibilidades de construcción de proyectos de vida y de integración social.

## Capítulo 5. Contexto

Como se ha mencionado con anterioridad, la configuración actual del sector supermercadista en Uruguay debe comprenderse a partir de un conjunto de transformaciones históricas y económicas que articulan procesos globales con dinámicas específicas del contexto nacional. En este sentido, el desarrollo del supermercadismo no constituye un fenómeno aislado, sino que se inscribe en la reestructuración del comercio minorista bajo lógicas de concentración de capital y racionalización del trabajo, que han tenido impactos directos sobre la organización del empleo y las condiciones laborales.

Un punto de inflexión en este proceso lo constituye la crisis económica de comienzos de los años 2000. En Uruguay, la crisis de 2002 se expresó en una corrida bancaria, una crisis de deuda soberana y de balanza de pagos, luego de varios años de contracción económica. En ese contexto, el Producto Interno Bruto (PIB) cayó un 8 % adicional en 2002 (Amarante, Arim, & Yapor, 2015). La caída de la actividad económica, la baja rentabilidad de pequeñas y medianas empresas y el estancamiento de los mercados internos generaron un escenario de debilidad para los comercios locales y, al mismo tiempo, de oportunidad para capitales externos con mayor capacidad financiera.

Estas condiciones favorecieron la entrada y consolidación de empresas transnacionales y grandes bloques económicos en el sector supermercadista, profundizando procesos de extranjerización y concentración del poder económico. En este marco, la expansión de las grandes cadenas se dio de forma paralela al cierre de numerosos pequeños comercios, lo que implicó una recomposición del empleo en la rama mercantil. Tal como señala la Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo (2013), este recambio supuso la pérdida de una cantidad significativa de puestos de trabajo y una precarización de las condiciones laborales.

Este fenómeno se da en el marco de un proceso de fuertes transformaciones que viene atravesando el sector en los últimos 20 años en el que ha experimentado transformaciones significativas. Según el presidente de la Asociación de Supermercados del Uruguay (ASU, 2020), el comercio minorista se volvió atractivo para la inversión

extranjera lo que impulsó a las empresas a expandirse de forma acelerada durante la última década. Este proceso de expansión implicó mayores costos de producción y en consecuencia una presión sobre la rentabilidad de las empresas, generando que estos cambios también afectarán la gestión de la mano de obra. A diferencia de otros sectores, como el de alta tecnología, donde la fuerte profesionalización, los salarios competitivos y la intensa competencia por retener talento impulsan a las empresas a ofrecer capacitación continua y programas de desarrollo, el supermercadismo mantiene una lógica de gestión más tradicional y centrada en la rotación. Aunque el sector ha crecido significativamente, requiere mayoritariamente mano de obra poco calificada y no prioriza la retención ni la construcción de trayectorias internas. Los salarios entre cadenas tienden a ser similares y el principal requisito es contar con conocimientos básicos para desempeñar las tareas asignadas. Esta realidad pone en tensión el sentido común y algunas premisas de las políticas públicas que asumen que las empresas buscan retener a sus trabajadores y promover su desarrollo. En el supermercadismo por el contrario la fuerza de trabajo es vista como fácilmente reemplazable, lo que contribuye a reproducir un modelo de precariedad laboral estructural.

La historia del supermercadismo en Uruguay se vincula estrechamente con la consolidación de grandes cadenas que marcaron el desarrollo del sector. Entre ellas se destacan Tienda Inglesa, fundada en 1866, y los grupos Devoto, Disco y Géant, establecidos entre las décadas de 1960 y 1990. Estas empresas introdujeron en el mercado local el formato supermercadista y modelos de gestión inspirados en experiencias internacionales. Originalmente organizadas bajo esquemas de gestión familiar, fueron progresivamente integrándose a bloques económicos transnacionales especializados en la inversión en el sector retail, lo que supuso transformaciones significativas en sus estrategias empresariales, en la organización del trabajo y en las relaciones laborales.

La consolidación de estas cadenas estuvo acompañada por una reestructuración de la fuerza de trabajo, caracterizada por la renovación de los mecanismos de subordinación, la redefinición de los cargos medios y la introducción de modalidades contractuales más flexibles. Estas transformaciones impactaron directamente en los trabajadores, modificando los tiempos de realización del trabajo, la organización de las tareas y los

niveles salariales, con el objetivo de reducir los costos asociados a la fuerza de trabajo. Estas transformaciones empresariales y organizacionales también tuvieron efectos directos sobre la composición de la fuerza de trabajo y sobre los perfiles laborales privilegiados por el sector. Las grandes cadenas requieren mano de obra abundante, flexible y con capacidad de adaptación a distintas tareas, lo que favorece la contratación de jóvenes que se encuentran transitando sus primeras experiencias laborales.<sup>3</sup> Asimismo, la amplia presencia territorial de estos establecimientos en barrios, centros comerciales y ciudades intermedias contribuye a que el sector funcione como una puerta de entrada relativamente accesible al mundo del trabajo para jóvenes provenientes de diversos contextos socioeconómicos.

Entre las particularidades del trabajo en este sector se destacan modelos organizacionales que segmentan las tareas "de entrada"<sup>4</sup> que se ajustan a los perfiles de la población juvenil: ritmos intensos, polifuncionalidad, horarios rotativos. Estas características se inscriben en dinámicas más amplias del mercado laboral contemporáneo, en las que los jóvenes tienden a concentrarse en posiciones laborales de menor estabilidad, menor remuneración y menores niveles de protección social (OIT, 2020; Weller, 2007; Castel, 1997). A su vez, se trata de un tipo de empleo que suele coincidir con las primeras experiencias laborales, etapa en la que comienzan a configurarse las trayectorias ocupacionales y las expectativas respecto al futuro laboral.

En la actualidad, el sector supermercadista se encuentra atravesado por dinámicas de mercado altamente competitivas, que refuerzan los procesos de concentración económica. La adquisición de empresas más pequeñas por parte de grandes cadenas ha reducido la cantidad de competidores y fortalecido el poder de negociación de estas firmas frente a proveedores y trabajadores. Al mismo tiempo, las exigencias de rentabilidad impulsan la implementación de estrategias orientadas a la reducción de costos, que incluyen la automatización de procesos como la incorporación de cajas automáticas o sistemas de autopeso, la subcontratación de servicios y la reducción de personal.

---

<sup>3</sup> Este sector se caracteriza por requerir mano de obra numerosa y flexible, con escasos requisitos de calificación o experiencia previa, lo que facilita su incorporación como primer empleo para jóvenes y lo convierte en una vía de acceso temprana al mercado laboral.

<sup>4</sup> El ingreso al sector se da principalmente en puestos como cajeros, repositores y auxiliares, que funcionan como "puestos de entrada" y concentran condiciones laborales más precarias.

Estas estrategias requieren la introducción de cambios organizativos y contractuales que colocan a la flexibilidad laboral como un elemento central del modelo de negocio del supermercadismo. La posibilidad de ajustar jornadas, turnos y puestos de trabajo en función de las necesidades del mercado traslada parte del riesgo empresarial hacia los trabajadores, debilitando sus márgenes de estabilidad y protección laboral y contribuyendo a la reproducción de dinámicas de precarización.

En Uruguay, la precarización laboral se ha manifestado históricamente con mayor intensidad en determinados sectores, como los call centers, la seguridad privada, la limpieza, y también el supermercadismo. En los últimos años, a estos rubros se suma el trabajo remoto mediado por plataformas digitales, identificado crecientemente como un nuevo espacio con tendencias a la precariedad laboral.

Un componente central de este modelo de organización del trabajo se vincula con las formas de gestión de los recursos humanos implementadas por las empresas del sector. Si bien esta área se ha profesionalizado en las últimas décadas, este proceso no ha sido homogéneo, no todas las empresas incorporan las mismas prácticas. En el contexto uruguayo persisten modelos de dirección de carácter paternalista y escasamente profesionalizados, justamente en rubros como el retail y el supermercadismo, aunque también en sectores tradicionales como el agro. Estas formas de gestión contribuyen a reproducir dinámicas de precarización laboral, limitando las posibilidades de estabilidad, desarrollo profesional y mejora sostenida de las condiciones de trabajo. (Quiñones, Supervielle, & Segantini, 2010).

Las condiciones laborales descritas tienen múltiples impactos sobre los trabajadores, entre ellos el deterioro de la salud física y mental, la inestabilidad económica y trayectorias laborales marcadas por la precariedad. Frente a este escenario, distintos colectivos de trabajadores han impulsado estrategias de organización y acción sindical, recurriendo a la negociación colectiva y a la reivindicación de mejoras salariales y de condiciones de trabajo, en un contexto de creciente tensión entre las exigencias empresariales de flexibilidad y las demandas de protección laboral.

En una nota que se le realiza a Favio Riveron (08/07/1971), para radio Carve (27/09/2023), el presidente de la Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y

Servicios (Fuecys), en donde comentó el panorama del sector supermercadista y sus actuales reclamos. Los reclamos van desde lo salarial, en cuanto a una suba sustancial del sueldo para el sector, en donde también se establezca un aumento anual de la antigüedad, del presentismo y un acuerdo sobre la prima por productividad. Entendiendo a estos puntos como parte fundamental del salario que perciben los trabajadores. Este carácter precario está ampliamente documentado tanto en investigaciones previas como en datos estadísticos recientes. Según lo establecido en el último Consejo de Salarios del Grupo 10.18 (julio de 2024) para el rubro retail, el salario mínimo nominal para los cargos de menor responsabilidad habitualmente ocupados por jóvenes que se insertan por primera vez en el mercado laboral es de \$31.275 por una jornada de 44 horas semanales, al tiempo que el salario promedio del sector asciende a \$34.685,2. Cuando se comparan estos ingresos con el costo de vida en Montevideo, se hace evidente la insuficiencia de los mismos, un hogar unipersonal que alquila necesita al menos \$23.320 mensuales para cubrir sus gastos básicos, y si se trata de un hogar de tres personas, el ingreso requerido asciende a \$54.431 (La Mañana, julio 2024). Además, la canasta básica alimentaria para un hogar de tres integrantes representa \$18.697, lo que implica que gran parte del ingreso se destina solo a alimentación, dejando poco margen para otros gastos esenciales. A modo de referencia histórica, la última actualización del Ministerio de Desarrollo Social (Mides) la canasta básica alimentaria para Montevideo de ese mismo año 2024, se sitúa entre \$6.745 y \$6.854 mensuales por persona, lo que evidencia un aumento significativo del costo de vida en pocos años. Los jóvenes supermercadistas difícilmente alcanzan ingresos que les permitan cubrir el costo real de vida, lo que profundiza su vulnerabilidad económica y limita sus posibilidades de autonomía.

En este sentido, las condiciones de inserción laboral juvenil deben comprenderse en el marco de transformaciones más amplias del mercado de trabajo, caracterizadas por la expansión de formas de empleo inestables, bajos salarios y menores niveles de protección laboral. Estas dinámicas permiten problematizar la forma en que el valor del trabajo y las condiciones laborales se configuran socialmente. Como señala Chakravorty Spivak, el trabajo humano no posee un valor intrínsecamente “caro” o “barato”, sino que este se encuentra condicionado por marcos institucionales, normativos y políticos que regulan el mercado laboral. En sus palabras: “El trabajo humano no es, por

supuesto, intrínsecamente ‘barato’ o ‘caro’. Una ausencia de leyes laborales o una ejecución discriminatoria de estas, un estado totalitario a menudo obligado por el desarrollo y modernización en la periferia, y unos requisitos mínimos de subsistencia por parte del trabajador lo garantizarán” (Chakravorty Spivak & Giraldo, 2003, p. 328). Riveron, también puso sobre la mesa un tema muy importante como lo es la salud mental<sup>5</sup>, comentando que se está luchando por el derecho a que los trabajadores puedan asistir a sus consultas y tratamientos con psicólogos \ psiquiatras, sin que se vea afectado su salario, entendiendo también al presentismo y productividad.

---

<sup>5</sup> En Uruguay se estableció en el año 2017, la Ley N° 19.529 de 24/08/2017 (Ley de Salud Mental).

## Capítulo 6. Análisis

Este capítulo analiza las experiencias de precarización del trabajo narradas por jóvenes trabajadores y extrabajadores del sector supermercadista en Uruguay. Más que describir condiciones laborales en abstracto, el análisis busca reconstruir cómo esas condiciones son vividas, interpretadas y soportadas en la cotidianeidad del trabajo, y de qué manera inciden en las trayectorias laborales y vitales de quienes las atraviesan.

La precarización se aborda como un proceso dinámico que articula condiciones objetivas del empleo con vivencias subjetivas construidas por los trabajadores. Desde el enfoque configuracionista, el análisis muestra cómo distintas dimensiones estructurales del supermercadismo, cómo la inestabilidad contractual, bajos salarios, la rotación, la polifuncionalidad, la intensificación del trabajo y los horarios impredecibles, producen experiencias de incertidumbre, desgaste, miedo a reclamar y dificultades para proyectar el futuro.

Por ello, el análisis se orienta a identificar configuraciones de experiencia laboral, reconstruyendo cómo se articulan condiciones objetivas, prácticas y sentidos construidos por los trabajadores, así como los efectos de estas articulaciones sobre sus trayectorias laborales y educativas. En este sentido, la precariedad no se entiende como un atributo fijo de determinados empleos, sino como un proceso que se despliega en el tiempo y se inscribe en las trayectorias laborales. Así, las condiciones objetivas del supermercadismo no solo organizan el trabajo cotidiano, sino que también moldean subjetividades que aprenden a tolerar, justificar o naturalizar estas dinámicas laborales.

Esta articulación entre lo estructural y lo subjetivo permite comprender por qué el trabajo en supermercados aparece frecuentemente como una ocupación aceptada por necesidad más que por elección. Aunque suele ser pensado como transitorio, en la práctica tiende a prolongarse, reproduciendo trayectorias juveniles marcadas por la permanencia forzada y la naturalización de la precariedad.

## **6.1 Precariedad objetiva: organización estructural del trabajo supermercadista**

El trabajo en el sector supermercadista se organiza a partir de rutinas formalmente estandarizadas, definidas por contratos, horarios, sucursal de referencia y puesto asignado. En una primera instancia, este marco genera entre los jóvenes, especialmente quienes ingresan al sector como primera experiencia laboral, una expectativa inicial de estabilidad y previsibilidad. Sin embargo, los relatos muestran de manera consistente una brecha persistente entre lo estipulado contractualmente y la organización real del trabajo.

Las tareas efectivamente realizadas, caja, reposición, control de mercadería, limpieza y apoyo general, se caracterizan por la intensificación, la repetitividad y la escasa autonomía, en un contexto donde la organización de la jornada responde a los picos de demanda. La asignación cotidiana de tareas depende directamente de jefaturas y auxiliares inmediatos, lo que introduce un margen significativo de discrecionalidad: *“dependía de quién estaba ahí (...) el que te mandaba las tareas era el auxiliar de caja”* (Entrevistada 11). Esta dinámica refuerza la subordinación directa, desdibuja los límites del puesto formal y evidencia la distancia entre la estructura contractual y la organización real del trabajo.

La polifuncionalidad forzada aparece como un rasgo estructural del sector. Como sintetiza una entrevistada, *“el contrato decía cajera, pero terminás haciendo otras tareas”* (Entrevistada 4). A ello se suman cambios de horario sin aviso, ampliaciones de jornada, traslados entre sucursales y horas extras no siempre remuneradas, configurando una experiencia cotidiana marcada por la inestabilidad persistente. Incluso en momentos de menor demanda, el tiempo de trabajo continúa subordinado a la lógica productiva: *“cuando no había nadie en la fila... nos mandaban a limpiar las cajas, a devolver mercadería”* (Entrevistada 12).

Estas dinámicas no solo afectan la organización cotidiana del trabajo, sino también las trayectorias laborales y educativas de los jóvenes. La discontinuidad en los estudios, la dificultad para sostener proyectos formativos y la permanencia prolongada en empleos

precarios emergen como efectos recurrentes de esta organización laboral. Los cambios deliberados de turno y la escasa flexibilidad horaria operan como obstáculos para sostener trayectorias educativas: *“hablaban de estudio y ya te cambiaban los horarios... buscaban que te fueras”* (Entrevistado 6). De este modo, la gestión del tiempo funciona también como un mecanismo disciplinario que regula la permanencia en el empleo.

A esta organización se suma un régimen de control permanente sobre tiempos, cuerpos y conductas, sostenido por cámaras, supervisión constante y evaluaciones difusas. Una entrevistada lo expresa con claridad: *“No podés dejar de mover las manos... te persiguen con las cámaras”* (Entrevistada 4). La vigilancia se extiende incluso a necesidades básicas, como ir al baño, tomar agua o sentarse brevemente, profundizando la subordinación del cuerpo a las exigencias productivas y reforzando un modelo de gestión que regula no solo la actividad laboral, sino también la disponibilidad física y emocional de los trabajadores.

La precariedad estructural también se manifiesta en formas de contratación frágiles e incluso informales, donde los períodos de prueba se utilizan de manera discrecional, los aportes no siempre se realizan y las remuneraciones se mantienen en niveles bajos. dan cuenta de situaciones de trabajo no registrado, *“Fue una falta de respeto ese trabajo, porque nunca firmé contrato”* (Entrevistado 2), así como de trayectorias marcadas por la inestabilidad y la rotación constante. Estas prácticas no solo vulneran derechos básicos, sino que consolidan un escenario laboral donde la incertidumbre se vuelve parte constitutiva de la experiencia cotidiana.

En relación con la remuneración, los relatos evidencian no solo la insuficiencia del salario, sino también la opacidad y discrecionalidad en su gestión, lo que refuerza la asimetría en la relación laboral. En varios casos, los trabajadores identifican diferencias entre lo efectivamente trabajado y lo cobrado, sin contar con mecanismos formales de reclamo: *“yo fui a cobrar y me dijeron que no (...) y yo sabía que faltaban cinco mil pesos, pero no podía quejarme porque me echaban, es una locura”* (Entrevistada 1). Estas situaciones ponen de manifiesto cómo el salario, lejos de constituirse como un derecho garantizado, queda sujeto a relaciones de poder que limitan la capacidad de cuestionamiento y profundizan la vulnerabilidad de los jóvenes trabajadores.

No obstante, los relatos también permiten identificar experiencias diferenciales dentro del sector, donde ciertas condiciones aparecen más reguladas o negociadas. Una entrevistada señala que su trayectoria incluyó ascensos graduales y mejoras salariales en diálogo con la empresa: *“entré con un cargo de cajera, después me fueron ascendiendo y subiendo el sueldo (...) siempre estuvo esa charla de por medio”* (Entrevistada 3). De manera similar, otro trabajador menciona la posibilidad de acordar horarios para compatibilizar estudio y trabajo, aunque mediado por arreglos informales con la jefatura: *“me acomodó unos días fijos para poder estudiar, pero eso lo arreglé en la interna”* (Entrevistado 3). Estas experiencias muestran que, aun dentro de un marco general de precarización, existen márgenes de negociación situados, dependientes de la discrecionalidad de mandos medios, de la relación personal con la jefatura o de la acumulación de ciertos recursos individuales. Lejos de contradecir la lógica estructural del sector, estos casos ilustran cómo la precariedad puede coexistir con oportunidades puntuales de mejora, sin alterar las condiciones generales de vulnerabilidad que caracterizan al trabajo supermercadista.

Sin embargo, incluso en estos casos, la mejora en las condiciones no siempre resulta significativa. Como señala otra entrevistada, los cambios de puesto no implican necesariamente incentivos reales: *“me cambiaron y la diferencia del sueldo era prácticamente la misma, por eso no había motivación alguna”* (Entrevistada 10). Estas experiencias muestran que, aunque existen variaciones entre empresas o locales, la lógica general del sector continúa marcada por bajos salarios, escasa transparencia y una fuerte dependencia de negociaciones informales. En consecuencia, las oportunidades de mejora suelen ser parciales y frágiles, sin alterar las condiciones estructurales de precariedad que caracterizan al trabajo supermercadista.

En conjunto, estas dimensiones permiten comprender que la precariedad objetiva del supermercadismo no se reduce a la inestabilidad contractual, sino que se expresa en un modelo de gestión basado en la intensificación del trabajo, la polifuncionalidad, la opacidad salarial y el control permanente del tiempo y el cuerpo de los trabajadores. Esta articulación entre condiciones estructurales y prácticas cotidianas configura formas específicas de precariedad laboral, donde la disponibilidad permanente, la

subordinación directa y la imprevisibilidad se vuelven rasgos centrales de la experiencia.

A modo de cierre, la precariedad objetiva en el supermercadismo se configura a partir de la combinación entre fragilidad contractual, disciplinamiento, polifuncionalidad y baja previsibilidad temporal. Estas condiciones no solo estructuran el trabajo cotidiano, sino que sientan las bases de las vivencias subjetivas de incertidumbre, desgaste y miedo que se analizan en la sección siguiente.

## **6.2 Precariedad subjetiva: vivencias, emociones y sentidos del trabajo**

La inseguridad laboral, la intensificación del trabajo y la dependencia del salario se traducen en sentimientos persistentes de miedo, ansiedad y malestar, configurando una experiencia en la que el trabajo ocupa un lugar central en la vida cotidiana. En este sentido, una entrevistada señala que *“la pasaba con un nudo en la panza”* al anticipar la jornada laboral (Entrevistada 11), mientras que otro trabajador la define directamente como *“una experiencia horrible de trabajo”* (Entrevistado 2). Esta carga emocional se articula con una fuerte centralidad del empleo en la vida de los trabajadores, al punto de ser vivida como una absorción total del tiempo y la subjetividad: *“vos vivís por y para la empresa... no tenés una vida fuera”* (Entrevistada 11).

Estas vivencias evidencian una subordinación del tiempo, el cuerpo y la subjetividad a las exigencias laborales, donde la precariedad desborda el espacio de trabajo e impacta en la organización de la vida cotidiana, limitando el descanso, los vínculos y las posibilidades de proyección.

En este contexto, el ingreso al supermercadismo (frecuentemente como primera experiencia laboral) se asocia a expectativas de transitoriedad que, en la práctica, tienden a prolongarse. Desde una perspectiva configuracionista, esta articulación entre organización del trabajo, desgaste subjetivo y dificultades de movilidad configura trayectorias laborales marcadas por la incertidumbre y la baja expectativa de cambio.

Las condiciones de trabajo también inciden en la forma en que los trabajadores interpretan sus relaciones laborales. La fragmentación de los vínculos, promovida mediante traslados, cambios de sector o climas de desconfianza, dificulta la construcción de lazos colectivos y refuerza experiencias de aislamiento. En este marco, el trabajo no solo se vive como exigente, sino también como un espacio emocionalmente hostil.

A su vez, las prácticas de discriminación vinculadas a la edad, la apariencia física y el género impactan directamente en la construcción de la autoestima y en el sentido de dignidad laboral. Las exigencias sobre el cuerpo y la imagen, como la obligación de cumplir con determinados estándares estéticos, son vividas como formas de control que exceden lo estrictamente laboral y refuerzan la percepción de reemplazabilidad, especialmente entre las trabajadoras (Entrevistadas 1, 11 y 12).

Frente a estas condiciones, los trabajadores desarrollan distintas estrategias de afrontamiento. La adaptación y el silencio aparecen como estrategias predominantes, orientadas a preservar el empleo en un contexto de alta vulnerabilidad. Como relata una entrevistada, *“mucho tiempo me callé y no me quejé de nada... era adaptarte o irte, no había de otra”* (Entrevistada 11), lo que evidencia cómo el miedo a las represalias condiciona las posibilidades de acción. En la misma línea, la aceptación de sobrecargas laborales se naturaliza incluso cuando excede los límites formales del trabajo, como cuando señala que realizó jornadas extendidas sin posibilidad de reclamo: *“hice once horas de trabajo (...) y andá a quejarte”* (Entrevistada 11). Esta subordinación se vuelve aún más evidente en situaciones de vulnerabilidad extrema, donde incluso frente a crisis emocionales se prioriza la productividad, tal como se describe en casos en los que trabajadores con ataques de pánico debían continuar atendiendo antes de poder retirarse (Entrevistada 12).

Estas respuestas no deben leerse como decisiones individuales aisladas, sino como prácticas situadas, condicionadas por el temor a la pérdida del empleo y por relaciones de poder profundamente asimétricas. En este sentido, la precariedad subjetiva no solo es efecto de las condiciones estructurales, sino que también contribuye a su reproducción, al inhibir la protesta y favorecer la aceptación de situaciones percibidas como injustas.

En conjunto, los relatos permiten comprender que la precariedad laboral se configura como una experiencia integral que atraviesa emociones, sentidos y formas de vinculación con el trabajo, produciendo subjetividades marcadas por la incertidumbre, el desgaste y la baja expectativa de cambio. Estas experiencias contribuyen además a procesos de naturalización de la precariedad, en los que determinadas condiciones laborales comienzan a ser percibidas como normales o inevitables dentro del sector supermercadista.

En síntesis, la precariedad subjetiva se expresa en vivencias de miedo, ansiedad, desgaste e incertidumbre, que configuran una relación con el trabajo marcada por la subordinación y la falta de proyección. Estas experiencias, lejos de ser meramente individuales, se articulan con las condiciones estructurales del sector y contribuyen a su reproducción, al favorecer estrategias de adaptación y limitar las posibilidades de cuestionamiento colectivo.

### **6.3 Circuito de reproducción: de lo subjetivo a lo estructural**

Si bien algunos trabajadores despliegan estrategias de adaptación para sostener su permanencia en el empleo, otros intentan formas de resistencia, como reclamar por horarios de estudio, cuestionar decisiones arbitrarias o denunciar situaciones de abuso. Sin embargo, estas prácticas suelen tener consecuencias negativas, como sanciones informales, pérdida de horas o despidos, lo que evidencia la profunda asimetría que estructura la relación laboral en el sector.

En este contexto, el vínculo con las jefaturas adquiere un papel central como mediación concreta de estas dinámicas. Los mandos medios no solo organizan el trabajo cotidiano, sino que ejercen formas directas de control y disciplinamiento, con amplios márgenes de discrecionalidad. Esto se traduce en prácticas de evaluación y reconocimiento poco transparentes, donde los criterios de ascenso pueden estar atravesados por relaciones informales y desiguales. En este sentido, una entrevistada señala que *“para crecer... tenés que salir con el jefe”* (Entrevistada 1), evidenciando no solo arbitrariedad, sino también desigualdades de género en la estructura laboral. Esto revela cómo las

relaciones de género estructuran las oportunidades laborales y configuran formas específicas de precariedad para las mujeres supermercadistas.

El control no se limita a las tareas, sino que se extiende a los cuerpos y comportamientos. Como expresa una trabajadora, *“no podés dejar de mover las manos... siempre te tienen que ver haciendo algo”* (Entrevistada 4), lo que refleja una lógica de vigilancia constante. A esto se suman formas de trato marcadas por la desvalorización y el autoritarismo, donde *“te humillan todo el tiempo... como que uno no sirve para nada”* (Entrevistada 1), configurando un vínculo laboral atravesado por la subordinación.

Estas prácticas no operan únicamente como condiciones externas, sino que inciden directamente en las formas en que los trabajadores responden a ellas. El miedo a las represalias y a la pérdida del empleo favorece la aceptación de exigencias y abusos, consolidando mecanismos de disciplinamiento. Tal como señala una entrevistada, *“si vos querés, no lo hacés, pero agarrate las consecuencias”* (Entrevistada 11), lo que muestra cómo la amenaza implícita regula la conducta cotidiana.

En este marco, la posibilidad de organización colectiva aparece fuertemente limitada. Las entrevistas evidencian que la sindicalización es percibida como un riesgo, ya que implica quedar marcado frente a la empresa, con consecuencias que van desde el hostigamiento hasta el despido (Entrevistadas 1, 11 y 12). Algunos trabajadores señalan que incluso los intentos de organización debían realizarse en secreto, mientras que la sola mención del sindicato podía derivar en la desvinculación inmediata (Entrevistado 2). De este modo, la ausencia de representación colectiva refuerza la vulnerabilidad individual y reduce las posibilidades de cuestionamiento.

Cuando el malestar acumulado supera ciertos límites, la renuncia aparece como una forma de resistencia más drástica. En estos casos, el impacto del trabajo sobre la salud se vuelve insostenible, como refleja una entrevistada al señalar que, tras dejar el empleo, desaparecieron afecciones físicas asociadas al estrés (Entrevistada 11). Sin embargo, estas salidas no alteran las condiciones estructurales, sino que refuerzan la lógica de reemplazabilidad que caracteriza al sector.

En conjunto, estos elementos muestran que las vivencias subjetivas no solo son consecuencia de las condiciones de trabajo, sino que también cumplen un papel activo en su reproducción. La articulación entre disciplinamiento estructural y adaptación subjetiva contribuye a la reproducción de trayectorias laborales precarias, caracterizadas por la permanencia en el sector, la rotación entre empleos similares y las dificultades de movilidad laboral.

En síntesis, el análisis muestra que la precariedad laboral se reproduce a partir de un circuito en el que las vivencias subjetivas, miedo, resignación y naturalización, operan como mecanismos que sostienen las condiciones estructurales del sector. La limitación de la acción colectiva, la centralidad del disciplinamiento y la internalización de estas dinámicas consolidan un modelo laboral en el que la precariedad no solo se impone, sino que tiende a reproducirse en el tiempo.

#### **6.4 Trayectorias laborales y efectos de la precariedad**

En el contexto uruguayo, el trabajo supermercadista se configura como una de las principales puertas de entrada al mercado laboral para jóvenes. Tal como señalan los relatos, se trata muchas veces de la primera experiencia de empleo “*es mi primer trabajo en general*” (Entrevistada 3), a la que se accede con relativa facilidad debido a los bajos requisitos formales y la escasa exigencia de experiencia previa. Esta accesibilidad se apoya en una disponibilidad juvenil marcada por la necesidad económica y una mayor disposición a aceptar condiciones laborales flexibles o inciertas, en palabras de una trabajadora, “*en ese momento que ingresé no buscaba horario ni nada, era bastante chica*” (Entrevistada 3). Aunque inicialmente estas inserciones suelen ser interpretadas como transitorias o instrumentales “*era para salir del paso... tenía que salir de cuentas*” (Entrevistado 6), en muchos casos terminan prolongándose en el tiempo, transformándose en experiencias más estables de lo previsto.

Las trayectorias laborales se configuran así como recorridos fragmentados y desiguales, atravesados por rotaciones, inestabilidad y dificultades de movilidad. Desde una perspectiva configuracionista, estas trayectorias emergen como resultado de la articulación entre la organización del trabajo, las estrategias empresariales y las

experiencias subjetivas de los jóvenes. La precariedad no aparece únicamente como una condición puntual del empleo, sino como un proceso que moldea recorridos laborales, horizontes de movilidad y expectativas futuras.

A partir del análisis de las entrevistas, fue posible identificar distintas formas en que la precariedad atraviesa las trayectorias laborales juveniles en el sector supermercadista. Estas trayectorias no constituyen categorías rígidas, en muchos casos, estas trayectorias se encuentran atravesadas por procesos de naturalización de la precariedad, expectativas limitadas de movilidad y formas de permanencia sostenidas principalmente por la necesidad económica. Para distinguir las distintas trayectorias laborales identificadas en el análisis, se consideraron diversos indicadores empíricos, entre ellos: la duración de la permanencia en el sector supermercadista, el encadenamiento de empleos precarios, las interrupciones o continuidades educativas, los intentos de movilidad laboral, los retornos al estudio y las experiencias de permanencia o salida del sector. Estos indicadores permitieron reconstruir configuraciones diferenciadas de trayectoria atravesadas por formas diferenciadas de precarización.

#### **6.4.1 Trayectorias de continuidad precaria**

Una primera configuración identificada corresponde a trayectorias marcadas por la continuidad de experiencias laborales precarias. En estos casos, los jóvenes transitan entre distintos empleos de baja calificación y escasas posibilidades de desarrollo, reproduciendo condiciones de inestabilidad a lo largo del tiempo. La alta rotación aparece como un rasgo recurrente *“trabajé en tres supermercados diferentes en dos años”* (Entrevistada 5).

Estas trayectorias se sostienen sobre diversos mecanismos: la necesidad económica, la falta de redes laborales alternativas y la naturalización progresiva de condiciones precarias. Así, el trabajo supermercadista aunque inicialmente concebido como temporal, termina consolidándose como una experiencia recurrente dentro de los recorridos laborales juveniles.

La reiteración de empleos similares produce además efectos subjetivos sobre las expectativas de futuro. Como expresa una trabajadora “*siento que siempre voy a estar en trabajos así... me acostumbré a no esperar nada*” (Entrevistada 5). En otros casos, emerge una forma de distanciamiento subjetivo y emocional respecto del empleo “*una ya sabe que no va a durar mucho... voy, cumplo y ya*” (Entrevistado 2).

En este sentido, las trayectorias de continuidad precaria muestran cómo la reiteración de experiencias laborales inestables contribuye a la naturalización de la precariedad y a la construcción de horizontes laborales limitados, donde el trabajo aparece más como una estrategia de supervivencia que como un espacio de realización o desarrollo profesional.

#### **6.4.2 Trayectorias de movilidad bloqueada**

Una segunda configuración refiere a trayectorias en las que los intentos de movilidad o salida del sector se ven obstaculizados por las propias dinámicas organizacionales del supermercadismo. En estos casos, las exigencias laborales dificultan la continuidad educativa y restringen las posibilidades de acceder a otros empleos, la relación entre trabajo y educación aparece como una dimensión central.

Los relatos evidencian dificultades sistemáticas para compatibilizar estudio y trabajo debido a horarios rotativos, cambios imprevistos y falta de reconocimiento institucional de las necesidades educativas. Como señalan distintas entrevistas “*no te permiten cambiar el horario por estudios*” (Entrevistada 1), “*los días de estudio no te los pagaban*” (Entrevistada 11) y “*en la entrevista decían que lo contemplaban y nada que ver*” (Entrevistada 12). Estas condiciones generan interrupciones o postergaciones educativas que afectan las posibilidades futuras de movilidad laboral. Tal como expresa una trabajadora “*quería terminar el liceo, pero no podía porque los horarios me mataban*” (Entrevistada 4).

A su vez, la formación educativa pierde valor dentro del sector supermercadista. Algunos trabajadores incluso ajustan estratégicamente su perfil para acceder al empleo, omitiendo niveles de formación “*cuando fui al supermercado no puse en el currículum*

*que estudié facultad”* (Entrevistada 1). Las tareas tienden a homogeneizar y las responsabilidades exceden las funciones formales sin reconocimiento específico *“el contrato decía cajera, pero terminás haciendo otras tareas”* (Entrevistada 4) o *“tenés más responsabilidades”* (Entrevistada 3).

De este modo, las trayectorias de movilidad bloqueada muestran cómo las propias condiciones laborales limitan la construcción de proyectos alternativos, erosionan la continuidad educativa y restringen los horizontes de movilidad. El resultado son recorridos marcados por la permanencia forzada, la frustración y el desgaste subjetivo, donde la precariedad no solo se experimenta en el presente, sino que condiciona las posibilidades de futuro.

#### **6.4.3 Trayectorias de salida del sector**

Finalmente, se identifican trayectorias en las que algunos trabajadores logran construir procesos de distanciamiento o salida del sector supermercadista. Aunque estos casos aparecen con menor frecuencia, permiten observar que las trayectorias laborales no están completamente determinadas por las estructuras laborales, sino atravesadas también por recursos diferenciales, redes de apoyo y procesos de reflexividad contruidos a partir de la propia experiencia de precarización.

En varios relatos, la continuidad educativa y el apoyo familiar funcionan como condiciones que habilitan mayores márgenes de movilidad. Una entrevistada señala que, ante la imposibilidad de compatibilizar estudio y trabajo, decidió abandonar el empleo y priorizar su trayectoria educativa *“(…) sí, igual justo esos meses estaba de vacaciones en la facultad y cuando empezaron las clases como era imposible tuve que dejar el trabajo, con ayuda de mi familia pude continuar estudiando y conseguí un trabajo de asistente en otro rubro.”* (Entrevistada 8). Este tipo de recorridos muestra que la posibilidad de salida del sector no depende únicamente de decisiones individuales, sino también de la disponibilidad desigual de recursos económicos, familiares y educativos que permitan sostener períodos de transición laboral.

Asimismo, algunos relatos evidencian movilidad parcial dentro de las propias empresas. Aunque excepcionales, ciertos trabajadores logran acceder a puestos administrativos o menos expuestos al desgaste cotidiano del trabajo de atención al público. Tal como relata una entrevistada *“Sí, el trato es totalmente distinto. Es mucho menos estresante, porque aparte en el local vos tenés el estrés de atender al público. En la administración no atendés al público (...) había una vacante y mi jefe de área me recomendó y quedé.”* (Entrevistada 12). Sin embargo, estas oportunidades aparecen fuertemente condicionadas por relaciones jerárquicas (particularismos) y criterios informales de reconocimiento, más que por mecanismos transparentes de movilidad laboral.

Por otra parte, las experiencias de precarización también generan procesos de cuestionamiento y reflexividad respecto de las condiciones laborales y las relaciones de poder dentro de las empresas. En distintos relatos emerge la percepción de que la organización sindical constituye una posible herramienta de protección colectiva, aunque simultáneamente es vivida como un factor de riesgo para la estabilidad o el crecimiento laboral. Varios entrevistados describen prácticas empresariales de desincentivo, vigilancia o persecución hacia quienes intentan organizarse sindicalmente. Una trabajadora afirma *“El dueño prohibió los sindicatos, al que quiera armar un sindicato lo echa y ya echó a dos compañeros por eso.”* (Entrevistada 1). En la misma línea, otro entrevistado señala *“Tenía todas las ganas de armar un sindicato de trabajadores (...) pero tenía que hacer todo a escondidas porque sabía que ahí te escuchan y te echan a la mínima.”* (Entrevistado 2). La afiliación sindical aparece así atravesada por fuertes tensiones. Mientras algunos trabajadores reconocen en el sindicato una instancia de respaldo y protección *“si tenés un problema y estabas sindicalizado ellos te podían ayudar”* (Entrevistada 11), también señalan que esta participación puede bloquear posibilidades de ascenso o generar mayores niveles de control empresarial *“Si te afiliabas al sindicato, ya automáticamente sabías que no ibas a crecer en la empresa.”* (Entrevistada 12).

Finalmente, en algunos casos la acumulación de estrés, desgaste y malestar conduce directamente a la decisión de abandonar el sector como estrategia de preservación subjetiva. Una entrevistada expresa *“Por estrés laboral (...) yo dije basta, no piso nunca*

*más ese lugar (...) seguiré estudiando en la facultad hasta que me llamen de otro lugar. Por suerte vivo con mi mamá que me respalda.”* (Entrevistada 11). Estas decisiones muestran que la salida del sector puede funcionar como un límite frente al deterioro emocional y físico, aunque no siempre esté acompañada de alternativas laborales estables.

En conjunto, estas trayectorias muestran que las posibilidades de salida del sector supermercadista no se distribuyen homogéneamente, sino que dependen de recursos sociales, educativos y familiares desiguales. Al mismo tiempo, evidencian que la experiencia de precarización puede generar procesos de crítica y reflexividad que cuestionan la naturalización de estas condiciones laborales, aun cuando no siempre logren traducirse en transformaciones estructurales o en mejoras sostenidas en el mercado de trabajo.

## **6.5 Consideraciones de cierre del análisis**

Como síntesis del capítulo, el análisis permite afirmar que la precariedad en el sector supermercadista se configura a partir de la articulación entre condiciones objetivas de trabajo y experiencias subjetivas construidas por los trabajadores. Las formas de organización laboral, bajos salarios, rotación, polifuncionalidad, control disciplinario e inestabilidad, no solo definen el empleo en términos materiales, sino que producen subjetividades atravesadas por la incertidumbre, el desgaste y expectativas limitadas de movilidad.

En este marco, el trabajo en supermercados es frecuentemente interpretado como una experiencia transitoria, orientada a resolver necesidades económicas inmediatas. Sin embargo, esta percepción convive con trayectorias prolongadas dentro del sector, generando tensiones entre el deseo de salida y la permanencia forzada. Como señala un entrevistado, el empleo es vivido como *“un trabajo temporal, momentáneo [...] porque realmente no tenías una forma de progresar”* (Entrevistado 2).

No obstante, esta aparente transitoriedad contrasta con la fuerte centralidad que el trabajo adquiere en la vida cotidiana. La intensidad de las jornadas, la disponibilidad permanente y las exigencias organizativas ocupan un lugar dominante en la experiencia de los trabajadores, al punto de configurar sus formas de vida y su percepción del futuro. En palabras de una entrevistada: “*vivís por la empresa [...] no tenés una vida fuera*” (Entrevistada 11).

A partir de este entramado, el análisis permitió identificar distintas configuraciones de precariedad laboral, construidas mediante la articulación entre dimensiones objetivas, experiencias subjetivas y prácticas de acción presentes en las trayectorias de los jóvenes trabajadores. Estas configuraciones no deben entenderse como categorías rígidas, sino como herramientas analíticas que permiten comprender cómo determinadas condiciones laborales producen sentidos, disposiciones y estrategias específicas.

Entre las principales configuraciones identificadas se encuentran la precariedad naturalizada, la obediencia disciplinaria, las trayectorias circulares y el trabajo vivido como sacrificio cotidiano.

<b>Cuadro N° 2: Matriz de configuraciones del trabajo precario: articulación de dimensiones objetivas, subjetivas y de acción.</b>				
Configuración	Condiciones (Estructura)	Prácticas (Acción)	Sentidos (Subjetividad)	Mediaciones (Disposiciones / Relaciones)
1. Precariedad naturalizada	Contratos frágiles e inestabilidad laboral.	Aceptación de las condiciones y "aguante" físico/mental.	“Es lo que hay”: resignación ante la falta de alternativas.	Disposiciones: Habitación a la inestabilidad como norma.
2. Obediencia disciplinaria	Estrecha supervisión y mecanismos de control.	Autocontrol constante y vigilancia mutua.	Miedo al despido: la obediencia como estrategia de supervivencia.	Relaciones: Jerarquías rígidas y verticales.
3. Trayectorias circulares	Falta de movilidad ascendente y estancamiento.	Permanencia en el puesto por necesidad económica estricta.	Frustración y resignación: sensación de camino sin salida.	Disposiciones: Expectativas bajas respecto al futuro laboral.
4. Trabajo como sacrificio	Horarios extensos y jornadas agotadoras.	Conciliación forzada entre vida familiar y laboral.	Desgaste y cansancio: el trabajo se vive como una carga pesada.	Relaciones: Apoyo y solidaridad entre pares para sobrellevar la jornada.

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas realizadas.

Las configuraciones presentadas permiten observar que las experiencias de precariedad laboral no se reducen únicamente a condiciones objetivas de empleo, sino que involucran también formas específicas de significación, adaptación, proyección y construcción de trayectorias por parte de los jóvenes trabajadores. Desde esta perspectiva, la precariedad laboral no se expresa como una dimensión aislada, sino como una configuración específica donde se articulan estructura, subjetividad y acción en las trayectorias laborales juveniles.

Asimismo, la circulación por empleos precarios, las dificultades para sostener proyectos educativos y la debilidad de los vínculos colectivos contribuyen a consolidar recorridos laborales fragmentados y horizontes de futuro acotados. En este sentido, la experiencia de precariedad puede incluso resignificarse retrospectivamente como un obstáculo en la trayectoria personal, como expresa una entrevistada al señalar que *“me arrepiento toda la vida de haber dejado de estudiar y haberme metido acá”* (Entrevistada 11).

En conjunto, el análisis muestra que la precariedad en el supermercadismo constituye una experiencia social total, en tanto atraviesa simultáneamente las condiciones de trabajo, los cuerpos, las emociones, los vínculos y las expectativas de futuro. Superarla implica, por lo tanto, no solo mejoras en el nivel de ingresos o estabilidad contractual, sino transformaciones en la organización del trabajo, en el cumplimiento efectivo de los derechos laborales y en el fortalecimiento de las capacidades colectivas de los trabajadores.

En este escenario, se abren interrogantes sobre el rol del Estado, de las empresas y de las organizaciones sindicales, así como sobre las posibilidades de los propios trabajadores de disputar y resignificar las condiciones en las que se estructura su vida laboral. Estas preguntas no buscan cerrar el análisis, sino abrir un campo de reflexión sobre los límites y las potencialidades de las trayectorias juveniles en un sector donde la precariedad se presenta como un rasgo estructural, pero no necesariamente inmodificable.

## Consideraciones finales y conclusiones

El presente estudio tuvo como propósito comprender cómo los jóvenes trabajadores del sector supermercadista en Montevideo viven, interpretan y dotan de sentido sus experiencias laborales en contextos de precariedad. A partir de un enfoque configuracionista y de la perspectiva de las trayectorias laborales juveniles, la investigación permitió mostrar que la precariedad no es únicamente un conjunto de condiciones objetivas, sino una configuración compleja donde se articulan estructuras organizacionales, prácticas cotidianas, disposiciones subjetivas y horizontes de futuro.

Los hallazgos evidencian que la precarización opera como un proceso dinámico, que se inscribe en el tiempo y se sedimenta en las trayectorias laborales y vitales de los jóvenes. Las condiciones estructurales del supermercadismo, polifuncionalidad, intensificación del trabajo, rotación, imprevisibilidad horaria y control disciplinario, producen experiencias subjetivas marcadas por la incertidumbre, el desgaste y la naturalización de la inestabilidad. A su vez, estas experiencias generan disposiciones que contribuyen a reproducir las mismas condiciones que las originan, configurando un circuito de reproducción de la precariedad que excede el espacio laboral e impacta en la continuidad educativa, las expectativas de movilidad y la construcción de proyectos de vida.

Desde esta perspectiva, el supermercadismo aparece como un espacio clave para comprender las transformaciones contemporáneas del trabajo juvenil, funciona como puerta de entrada al empleo formal, pero también como productor de trayectorias fragmentadas, vulnerables y con escasas posibilidades de desarrollo.

En este sentido, uno de los principales hallazgos de esta investigación consiste en haber identificado distintos tipos de trayectorias laborales configuradas en torno al trabajo supermercadista. Estas trayectorias no constituyen categorías rígidas ni experiencias homogéneas, sino configuraciones recurrentes que permiten comprender los efectos acumulativos de la precarización sobre la vida de los jóvenes trabajadores.

En primer lugar, se identificaron trayectorias de continuidad precaria, donde la inserción reiterada en empleos inestables y de baja calificación tiende a consolidar horizontes laborales limitados y expectativas de movilidad reducidas. En estos recorridos, el trabajo supermercadista, inicialmente concebido como una experiencia transitoria, termina configurándose como una forma persistente de inserción laboral.

Por esta razón, en segundo lugar, emergieron trayectorias de movilidad bloqueada, en las cuales las dinámicas organizacionales del supermercadismo dificultan la construcción de proyectos alternativos. La incompatibilidad entre trabajo y estudio, junto con la imprevisibilidad horaria y las exigencias de disponibilidad permanente, restringen las posibilidades de continuidad educativa y movilidad laboral futura.

Finalmente, se observaron trayectorias de salida del sector, menos frecuentes y generalmente vinculadas a la disponibilidad de determinados recursos educativos, familiares o laborales. Estos recorridos muestran que la interrupción de las dinámicas de precarización depende de condiciones estructurales desigualmente distribuidas.

En conjunto, estas trayectorias muestran que el supermercadismo no es solo un espacio de inserción laboral juvenil, sino también un ámbito de producción y reproducción de desigualdades sociales que impactan en las formas futuras de vinculación con el trabajo y en las posibilidades de construir proyectos laborales estables.

### **Mecanismos de reproducción e interrupción de las trayectorias de precarización**

El análisis desarrollado permitió identificar distintos mecanismos que contribuyen a la reproducción de la precariedad laboral en el sector supermercadista. Las formas de organización del trabajo, intensificación, polifuncionalidad, rotación, imprevisibilidad, generan escenarios de exigencia permanente que dificultan la planificación de la vida cotidiana y restringen la continuidad educativa. Desde una perspectiva configuracionista, estos mecanismos operan de manera articulada, produciendo configuraciones específicas de experiencia laboral juvenil.

Asimismo, las estrategias empresariales orientadas a fragmentar vínculos colectivos debilitan las posibilidades de organización y solidaridad entre trabajadores. El temor a sanciones o despidos favorece la aceptación de condiciones desfavorables y refuerza el poder disciplinario empresarial.

Otro mecanismo relevante identificado refiere a la naturalización progresiva de la precariedad. La reiteración de experiencias laborales inestables produce disposiciones subjetivas marcadas por la resignación, la adaptación y la reducción de expectativas futuras, contribuyendo a consolidar trayectorias laborales fragmentadas y horizontes de movilidad limitados. En esta misma línea, las dificultades para compatibilizar trabajo y estudio refuerzan recorridos laborales circulares entre empleos precarios.

No obstante, el análisis también permitió identificar ciertas condiciones que podrían contribuir a interrumpir o transformar estas trayectorias de precarización. Entre ellas, la continuidad educativa aparece como una dimensión central para ampliar horizontes laborales y construir alternativas de movilidad futura. Del mismo modo, la existencia de condiciones laborales más estables y protegidas podría disminuir los niveles de incertidumbre y desgaste que atraviesan las experiencias cotidianas de los trabajadores.

Asimismo, el fortalecimiento de los vínculos colectivos y de las instancias de organización sindical emerge como un elemento relevante para disputar las condiciones laborales existentes y cuestionar la naturalización de la precariedad. En conjunto, estos elementos muestran que las trayectorias laborales juveniles no se encuentran completamente determinadas, sino que dependen de la articulación entre condiciones estructurales, recursos disponibles y capacidades de acción construidas por los propios trabajadores.

### **Confirmación de la hipótesis y principales resultados**

En términos generales, la hipótesis de investigación se confirma, en tanto los resultados muestran que ciertos rasgos de la organización del trabajo supermercadista, como la polifuncionalidad, la rotación, el control disciplinario y la imprevisibilidad horaria, producen experiencias de precarización que inciden en las formas en que los jóvenes significan el trabajo y construyen sus trayectorias laborales. No obstante, el análisis

también permitió identificar experiencias diferenciales y márgenes parciales de movilidad, asociados principalmente a recursos educativos, familiares y redes de apoyo desigualmente distribuidas. En este sentido, si bien las configuraciones de precariedad atraviesan de manera generalizada las experiencias analizadas, sus efectos no se manifiestan de forma homogénea en todos los casos.

Asimismo, la investigación permitió comprender que la precarización opera como un proceso dinámico y relacional, donde las condiciones objetivas del trabajo y las disposiciones subjetivas se articulan mutuamente, configurando mecanismos de reproducción de la precariedad laboral juvenil.

### **Implicancias y políticas posibles**

Finalmente, los hallazgos de esta investigación plantean implicancias relevantes tanto a nivel académico como político y social. En primer lugar, evidencian la necesidad de comprender las trayectorias laborales juveniles desde perspectivas que articulen simultáneamente dimensiones estructurales y subjetivas, atendiendo a los efectos que la precarización produce sobre las experiencias laborales, las expectativas de futuro y las posibilidades de integración social de los jóvenes trabajadores.

En segundo lugar, los resultados muestran que las políticas centradas exclusivamente en promover el acceso al empleo resultan insuficientes si no contemplan las condiciones concretas en las que ese empleo se desarrolla. En este sentido, la investigación señala la importancia de avanzar en políticas orientadas a garantizar mayores niveles de estabilidad laboral, compatibilización entre trabajo y estudio y cumplimiento efectivo de los derechos laborales en el sector supermercadista.

Asimismo, los resultados muestran la relevancia de fortalecer políticas educativas y mecanismos de protección social dirigidos a jóvenes trabajadores, favoreciendo condiciones que permitan sostener simultáneamente las trayectorias laborales y educativas.

Finalmente, la investigación deja planteada la necesidad de continuar profundizando en el estudio de las transformaciones contemporáneas del trabajo juvenil y de las formas específicas que asume la precarización en distintos sectores económicos.

En síntesis, y retomando los principales hallazgos desarrollados a lo largo de la investigación, se pudo comprender que la precariedad laboral juvenil en el sector supermercadista no constituye únicamente una condición de empleo, sino una experiencia social que atraviesa las trayectorias, los sentidos del trabajo y las posibilidades de construcción de proyectos futuros. Desde una perspectiva configuracionista, estas experiencias expresan articulaciones complejas entre condiciones estructurales, prácticas organizacionales y disposiciones subjetivas, configurando recorridos laborales profundamente marcados por la incertidumbre y la desigualdad.

## Referencias bibliográficas

- Amarante, V., Arim, R., & Yapor, M. (2015). *Desigualdad e informalidad en el Uruguay*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Barranco, O. (2010). *La cara oculta del hipermercado: Consentimiento y resistencia laborales de los proletarios y proletarias de un hipermercado* (Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona).
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1966). *La construcción social de la realidad: Tratado de sociología del conocimiento*. Amorrortu Editores.
- Bouffartigue, P., & Busso, M. (2009). *Precariedad, informalidad: Una perspectiva "Norte-Sur" para pensar las dinámicas del mundo del trabajo*. Editorial Universidad de Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales: Las formas del capital*. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Busso, M. (2013). "Precariedad laboral y trayectorias juveniles". *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 18(29), 55-74.
- Castillo, J. J. (2010). Postfacio. En L. Mora & E. Santana (Eds.), *Crisis y precariedad vital* (pp. 353–360). Anthropos.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Chakravorty Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297–364. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010>
- Consejos de Salarios y Negociación Colectiva, Grupo 10.18. (2024). *Supermercados*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

De la Garza, E. (2001). *La metodología configuracionista para la investigación social*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

De la Garza, E. (2007). *Los desafíos teóricos del trabajo no clásico y la producción inmaterial*. Editorial Ariel.

De la Garza Toledo, E. (2011). Más allá de la fábrica. *Nueva Sociedad*, (232), 50–70. Fundación Friedrich Ebert.

De Souza Minayo, M. C. (2009). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Lugar Editorial.

Dörre, K. (2009). La precariedad: ¿Centro de la cuestión social en el siglo XXI? *Actual Marx. Intervenciones*, 8, 135–157.

Fernández Massi, M., & Longo, J. (2018). Nosotros y los otros: Procesos de tercerización y respuestas sindicales en el sector petroquímico y en el comercio. *Polis*. <https://journals.openedition.org/polis/16410>

Galín, P. (s.f.). *Asalariados, precarización y condiciones de trabajo*. [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1424\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1424_1.pdf)

Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine.

Graeber, D. (2018). *Bullshit jobs: Una teoría*. Editorial Ariel.

Guerra-Arrau, R., & Stecher, A. (2020). *Dinámicas de reconocimiento y agravio moral en el trabajo: Un estudio cualitativo con cajeras de grandes cadenas de supermercados en Santiago de Chile*. Editorial Universidad de Santiago de Chile.

Harvey, D. (1990). *The condition of postmodernity: An enquiry into the origins of cultural change*. Blackwell.

Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Informe de informalidad y subutilización de la fuerza de trabajo 2023*.

<https://www5.ine.gub.uy/documents/Demograf%C3%ADayEESS/HTML/ECH/Informalidad/Informe%20informalidad%20y%20subutilizacion%202024.html>

Jacinto, C. (Comp.). (2010). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Teseo; IDES.

La Mañana. (2024, julio). *La pobreza se está igualando entre Montevideo y el interior*. Mañana.UY.

Longo, J. (2009). *Las fronteras de la precariedad: Percepciones y sentidos del trabajo de los jóvenes trabajadores precarios de Carrefour La Plata*. Editorial Universidad Nacional de La Plata.

Longo, J. (2012). *Las fronteras de la precariedad: Percepciones y sentidos del trabajo de los jóvenes trabajadores precarios de hipermercados*.  
<https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334691023.pdf>

Ministerio de Desarrollo Social. (s.f.). *Valor de la canasta básica alimentaria para Montevideo*.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (2024). *Consejos de salarios y negociación colectiva, Grupo 10.18: Supermercados*.  
<https://www.gub.uy/ministerio-trabajo-seguridad-social/politicas-y-gestion/ajuste-julio-2024-70?hrt=1035>

Miranda, A. (2007). “La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo”. En *La nueva condición joven*. Fundación Friedrich Ebert.

Organización Internacional del Trabajo. (2012). *Informe sobre el trabajo en el mundo 2012: Las tendencias globales del empleo y el desempleo juvenil*. Oficina Internacional del Trabajo.

Organización Internacional del Trabajo. (2012). *Informe sobre el trabajo en el mundo 2012 (resumen)*.  
[https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_179553.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_179553.pdf)

Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2020: La tecnología y el futuro de los empleos para los jóvenes*. OIT.

Paugam, S. (2000). *Le salarié de la précarité*. Presses Universitaires de France.

Quiñones, M., Segantini, M., & Supervielle, M. (2014). *Gestión de recursos humanos en la industria manufacturera exportadora de Uruguay, 1991-2010*. Universidad de la República.

Bendit, R. (2006). “Transiciones juveniles y políticas de juventud en Europa”. *Revista de Estudios de Juventud*, (71), 13-28.

*Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho (RELET)*. (2013). *Ano 18(30)*, 160.  
<https://www.revistalatinoamericana.org>

Riverón, F. (2023). *Entrevista para la Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y Servicios (FUECYS)*.  
<https://clevel.com.uy/riveron-los-supermercados-plantaron-rever-la-clausula-de-recuperacion-salarial-2/>

Rosa, H. (2019). *Resonancia: Una sociología de la relación con el mundo* (F. López Castellano, Trad.). Katz Editores.

Standing, G. (2013). *El precariado: Una nueva clase social*. Editorial Pasado y Presente.

Star, S. L., & Strauss, A. (1999). Layers of silence, arenas of voice: The ecology of visible and invisible work. *Computer Supported Cooperative Work (CSCW)*, 8(1), 9–30.

Stecher, A. (2010). Sentidos del trabajo, identidades laborales y acción colectiva: Un estudio psicosocial en trabajadores de supermercado de Santiago de Chile. *Psykhé*, 19(2), 23–36.

Stecher, A. (2012). Perfiles identitarios de trabajadores de grandes empresas del retail en Santiago de Chile: Aportes psicosociales a la comprensión de las identidades laborales. *Psykhé*, 21(2), 9–20. <https://ojs.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20793>

Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. Sage Publications.

Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (2nd ed.). Sage Publications.

Weller, J. (2007). *La inserción laboral de los jóvenes: Características, tensiones y desafíos*. Revista de la CEPAL, (92), 61–82.